Por Favor

21 julio. año 2. número 55

35 ptas.

UN OBISPO SE CONFIESA A «POR FAVOR»

Entrevista en págs. 22 - 23 - 24

Michelangelo

la línea artesana de

GENERAL OPTICA

Las gafas MICHELANGELO han sido creadas para las personas exigentes que desean una montura diferente. Cada modelo MICHELANGELO es una obra de arte elaborada a mano por los artesanos más prestigiosos de Europa para GENERAL OPTICA: **la línea de confianza en óptica.**

GENERAL OPTICA

Vd. podría confiar en GENERAL OPTICA por la magnitud de su organización. Pero, detrás de toda organización están los hombres y sus ideas. GENERAL OPTICA es una idea revolucionaria de entender la óptica y el servicio que un óptico debe prestar a sus clientes. **VD. PUEDE CONFIAR EN GENERAL OPTICA.**

MADRID
Velázquez, 49
Serrano, 54
BARCELONA
Rambla de Cataluña, 87
Pl. Calvo Sotelo, 10
Provenza, 277
Av. Glmo. Franco, 570
Manso, 33
Av. Guipuzcoa, 66
Avda. Meridiana, 374
ALICANTE
Explanada de España, 6
BARACALDO
Paseo de los Fueros, 9
BILBAO
Astarloa, 2
Ercilla, 30
Correo, 7 (Casco Viejo)
CASTELLON
Enmedio, 23
GIJON
P.º Begoña, 14
HOSPITALET
Progreso, 48
LA CORUÑA
Real, 47
MALAGA
Marqués de Larios, 3
MANRESA
Angel Guimerá, 17
Borne, 4
OVIEDO
Principado, 11
SABADELL
Rbla. Caudillo, 7
SAMA LANGREO
Edificio Felgueroso
SAN SEBASTIAN
Fuenterrabia, 18
SEVILLA
Plaza Nueva, 14
(Esq. Tetuán)
VALENCIA
San Vicente, 59
VIGO
Pl. C. Carrero, 3
(Puerta del Sol)

Por Favor

Este país es una comedia para los que piensan y una tragedia para los que sienten.
Horace Walpole (a pesar de que no era español)

AÑO 2 NUMERO 55 - 21 DE JULIO 1975

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

LA PESETA FLOTA

No hay duda alguna ya: la peseta seguirá flotando. Lo acaba de asegurar el gobernador del Banco de España en Nueva York, durante una comida con banqueros americanos. El Sr. Coronel de Palma hizo el anuncio con una infinita alegría. «Los tiempos se presentan difíciles, pero nosotros flotaremos», afirmó el gobernador, que se mostró encantado de estar en un país tan enorme, con banqueros tan enormes y con una amistad tan enorme hacia España.

Sin embargo nosotros lo sabíamos.

Sabíamos que la peseta flotaba. Como puede, pero flota.

En realidad ha flotado casi siempre. Haga la prueba: eche un billete de peseta en el lavabo de su casa y verá cómo se sostiene en la superficie.

–¿Y si echo una moneda de peseta?

–También es mala leche. Eso parece una maniobra antiespañola.

¿Hizo el Sr. Coronel de Palma la prueba del lavabo ante los banqueros americanos?

Lo dudamos. El Sr. Coronel de Palma es un experto, y puede recurrir a argumentos más serios y científicos.

Por ejemplo: mostrar un artículo cualquiera y comparar sus precios a lo largo de los último meses. Ahí se ve como marcha todo.

O sea, una docena de huevos valía veintiocho pesetas hace seis meses, pasó a treinta y dos hace cuatro, llegó a las treinta y seis ahora. Cabe afirmar, en consecuencia, que o flota la peseta o flotan los huevos.

Pero es de sabiduría popular que los huevos no flotan. Ergo...

Otra cuestión: ¿Flota más la peseta o el dólar? Sin triunfalismo alguno: flota más la peseta. La peseta no sólo flota, sino que es leve, frágil, etérea, delicuescente, graciosa, caprichosa, esquiva, deletérea, mimosa, picante... Nunca se sabe qué va a hacer una peseta.

–Déme una peseta de pipas.

–Ahí tiene usted el cartucho. Pero son dos pesetas.

Sin embargo la peseta no será devaluada jamás. Lo ha dicho también el Sr. Coronel de Palma en Nueva York. No hay peligro, pues, de que la peseta llegue a valer tres reales. Seguirá teniendo cuatro.

Pero ¿por qué se ha manifestado así el Sr. Coronel de Palma en Nueva York?

Sólo hay una explicación: la franqueza que inspiran los americanos, tan limpios de espíritu, tan francos de palabras, tan peinados y lavados por dentro y por fuera. El Sr. Coronel de Palma debió pensar que a unos seres así había que entregarse con confesión hasta el fondo. Como en las escenas de amor auténtico cuando llega el momento cumbre en que se vela la mirada y se susurran las palabras:

–¡Anda, amor, dímelo todo!

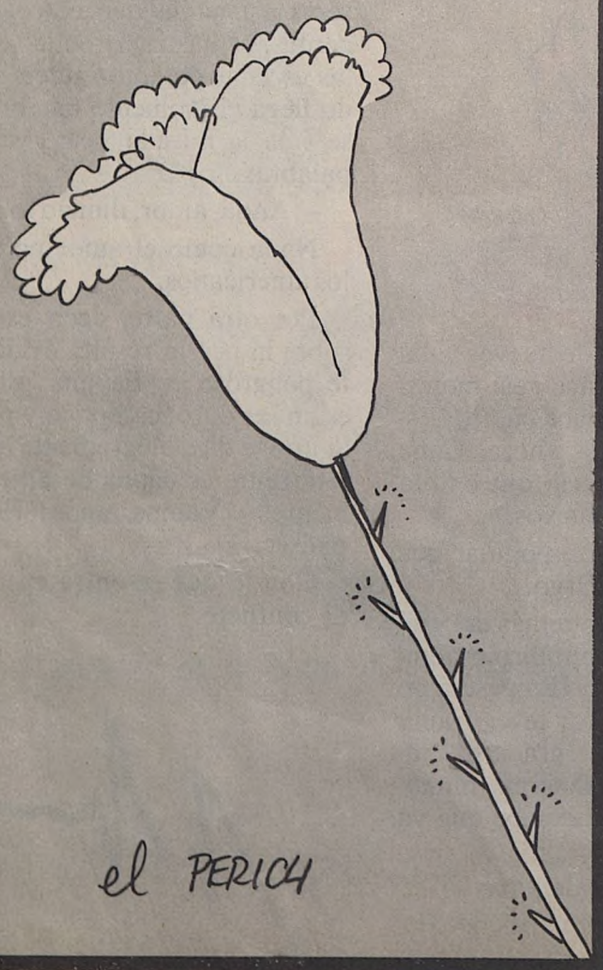
Nada como el amor político con los americanos.

Por otra parte, decir estas cosas sobre la peseta resulta evidentemente peligroso en España. El español es un ser duro, escéptico y primitivo. Si uno le dice alegremente que la peseta flota, es capaz de objetar ácremente: «¡Vamos, anda! Flotará tu padre...»

Con lo que se entra en una zona de conflicto.

ADIOS SOARES, ADIOS

Empieza a no entenderse lo de Portugal, síntoma evidente de que todo va a estar muy claro pronto. Creemos que la discusión de fondo no es política sino económica. Portugal ha vivido un largo sueño de fascismo con sordina, con una economía aletargada, basada en la miseria reprimida de los más bajos la dictadura político económica de unos pocos. El salto democrático requiere elegir decididamente la realización por la vía del modo de producción capitalista o por la vía del modo de producción socialista. La segunda elección implica la constitución de una democracia popular autoritaria que «persuada» a la burguesía. La primera opción requeriría una capacidad de pacto social que la endeble capacidad de integración del capitalismo portugués no puede garantizar. Soares teme que la elección del modo socialista conlleve una dictadura del proletariado y teme las consecuencias sobre la «libertad» pública y privada. De momento, adiós, Soares, adiós y con esta despedida repelamos el dilema que se apodera de cualquier conciencia «progre» cuando se trata de elegir la estética de una revolución.

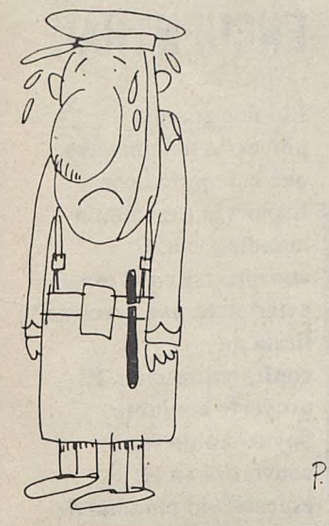


LA PESCA ABOCADA AL DESASTRE

VISPERAS ELECTORALES

Según dicen los periódicos, aunque no acabemos de creérnoslo, hay mucho interés en provincias ante la perspectiva de nuevas elecciones para procuradores en Cortes. Para el otoño se espera la renovación de las Cortes, aunque no se sabe muy bien para qué porque buena parte del andamiaje legal de nuevo cuño ya estará visto para sentencia. En fin, no forcejeemos por evitar lo inevitable y salvemos todo lo posible. A la vista del espectáculo últimamente dado en las Cortes invitamos a que se someta a una dura prueba de buenos modos a los aspirantes a cortesanos.

EN LA PRUEBA DE SELECTIVIDAD DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD APROBO UN 86 %



EL 18 DE JULIO

Se decía que este dieciocho de julio iba a ser sonado y cuando escribimos estas líneas lo hacemos bajo la impresión de que aquí nadie va a tocar el pito, aquí nadie va tocar ná... Se van a inaugurar muchas cosas, eso sí, porque característica importante de este Régimen ha sido la de apuntalarse cada 18 de julio sobre toneladas de hormigón armado. Primero los pantanos, ahora los puentes, carreteras y puertos deportivos. Para el español medio (en su sentido sociológico y no en el sentido de «español partido por la mitad») el 18 de julio tiene la importancia de la paga extraordinaria. Y para la minoría política del país la festividad es algo así como una juerga mental que se empieza a correr semanas antes en espera de grandes noticias y que nunca se consuma porque el 18 de julio, precisamente el 18 de julio se comprueba que nada hay tan parecido a un 18 de julio como otro 18 de julio.

CON EL ESPIRITISMO A OTRA PARTE

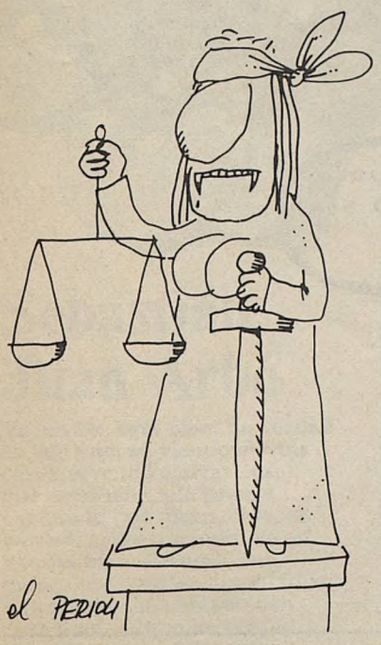
Hasta diez veces pronunció la palabra Dios el señor López Rega en su discurso de renuncia a todos los cargos políticos. Tal vez quería así salir al paso de toda la leyenda que le atribuye poderosas relaciones ocultas con el diablo. El Rasputín argentino ha tenido que abandonar oficialmente a la zarina porque el país estaba hasta la montera de que el Ministro de Bienestar Social quisiera conseguir ese bienestar por vías tan ocultas que no se veían. Además se le descubrió el truco de la aparición de tanto cadáver por las calles. Los cadáveres no se morían, los mataban y precisamente una fuerza oculta pero nada espiritista llamada «Las tres Aes» (Alianza Anticomunista Argentina) que según acusación de sus adversarios era uno de los hobbys del exfavorito de la emperatriz. En cuanto a la emperatriz se ha quedado bien acompañada. El gobierno no tiene a López Rega, pero cuenta con varios lópezreguistas.

COLABORACION USA-URSS EN EL ESPACIO

CUANDO ELLAS SE ENCUENTRAN

Las dos grandes potencias del universo que comparten con España la hegemonía mundial, van a encontrarse en el espacio exterior en una preciosa fiesta de confraternización. El proyecto conjunto Soyuz-Apolo se convertirá en el espectáculo mundial de los próximos días aunque, a decir verdad, las gentes parecen poco entusiasmadas por el asunto. Les parece una mala campaña de relaciones públicas y la ratificación, una vez más, de que el final feliz hay que ir a buscarlo al cielo. La paz y la concordia no son cosas de este mundo. Basta meterse en la estratosfera para que las naciones y sistemas más contrapuestos se reconcilien. ¿Razones? Hasta ahora la estratosfera no padece la carcoma de la división del trabajo que lleva al territorio de la lucha de clases. Tampoco ha sido parcelada, con lo que no hay problemas de límites territoriales. A ver si desde la estratosfera se preparan métodos adecuados de control terrestre. Garitas espaciales que nos vigilen y nos ayuden a aceptar las miserias de nuestra terrestre condición.

SE HAN DICTADO 2 PENAS DE MUERTE EN BARCELONA

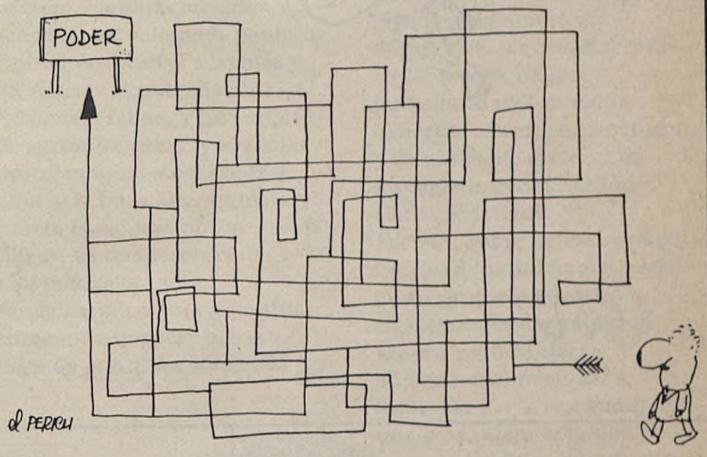


GISCARD Y LA BARRETINA

El centralismo español sólo ha podido ser superado por el francés, entre otras causas porque el centralismo español fue en sus orígenes una copia del centralismo administrativo borbónico. Por eso de vez en cuando los políticos franceses han de hacer algún gesto electoral para pedir disculpas históricas. Durante la etapa más dura de la postguerra civil española, los políticos españoles se limitaban a citar a Maragall en cuanto llegaban a Barcelona. Con la apertura se impuso lo de ponerse la barretina, favoreciera o no favoreciera. Pues bien, Giscard d'Estaing, que también tiene «cuestión catalana» dentro de Francia, ha decidido ponerse la barretina a su manera. Con motivo de las fiestas de la República habrá una audición de Sardanas en el palacio del Elíseo interpretadas por una «cobla» del Rosellón. Después de esta concesión periférica, a seguir centraliceando.

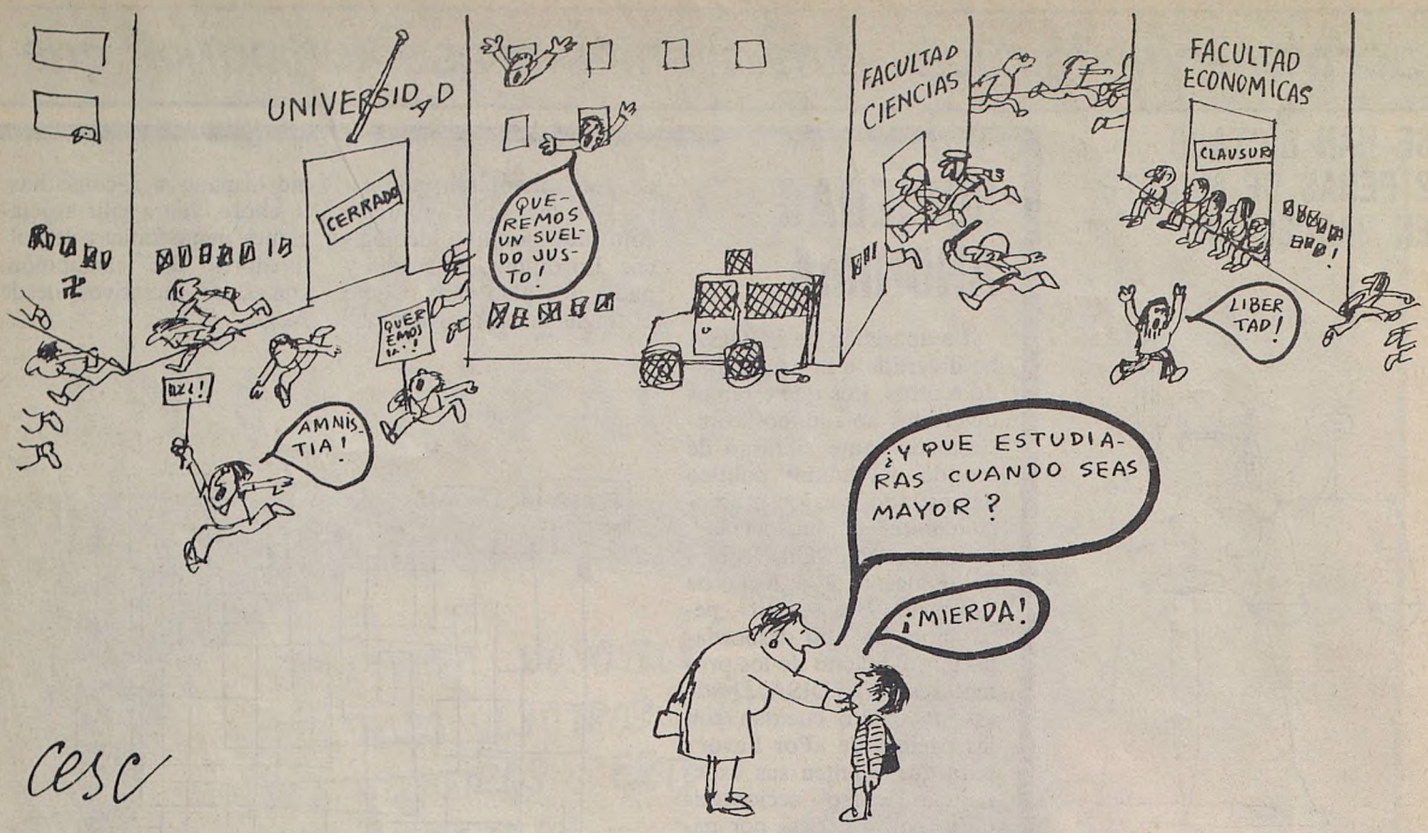
SOCIEDAD ANONIMA

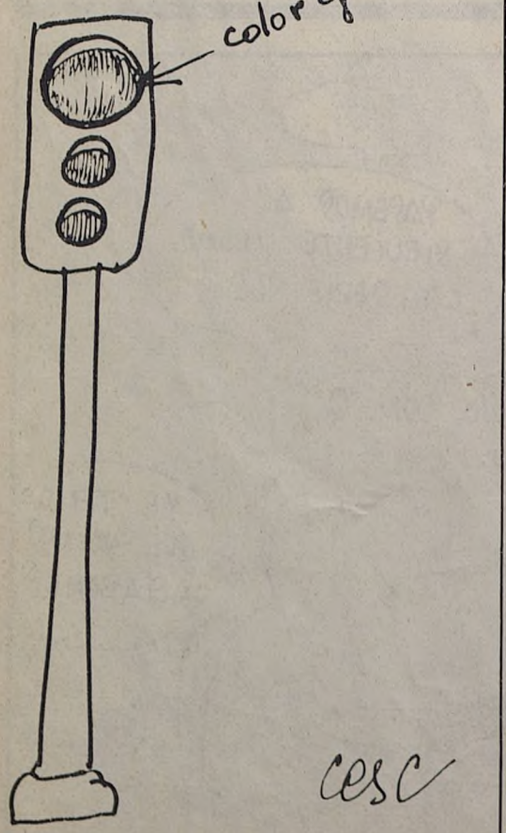
La aparición de FEDISA ha divertido a unos e irritado a otros. Los que estamos divertidos aplaudimos entusiasmados ante el rasgo de sentido del humor político demostrado por los promocionadores de la sociedad. Creíamos que Gil Robles había alcanzado el techo de asociación con «esprit», pero ahora ha sido desbordado por el talento de los promotores de FEDISA. Desde este momento cuentan con las páginas de «Por Favor» para que cuenten sus experiencias como accionistas de la política. Está por patentarse la «figura» del «accionista» frente a la del «activista» y por este camino sería interesante que los Sánchez Montero, Solé Barberá, Solé Tura, Castellanos, Tierno Galván, Camacho, etc., etc., montarán también sus sociedades anónimas con fines lucrativo-ideológicos. Lo dijimos en su día y nadie nos hizo caso. Como el tinglado del asociacionismo hispano siga como hasta ahora, van a salir asociaciones democráticas de cultivadores del champiñón, con fines lucrativos desde luego.



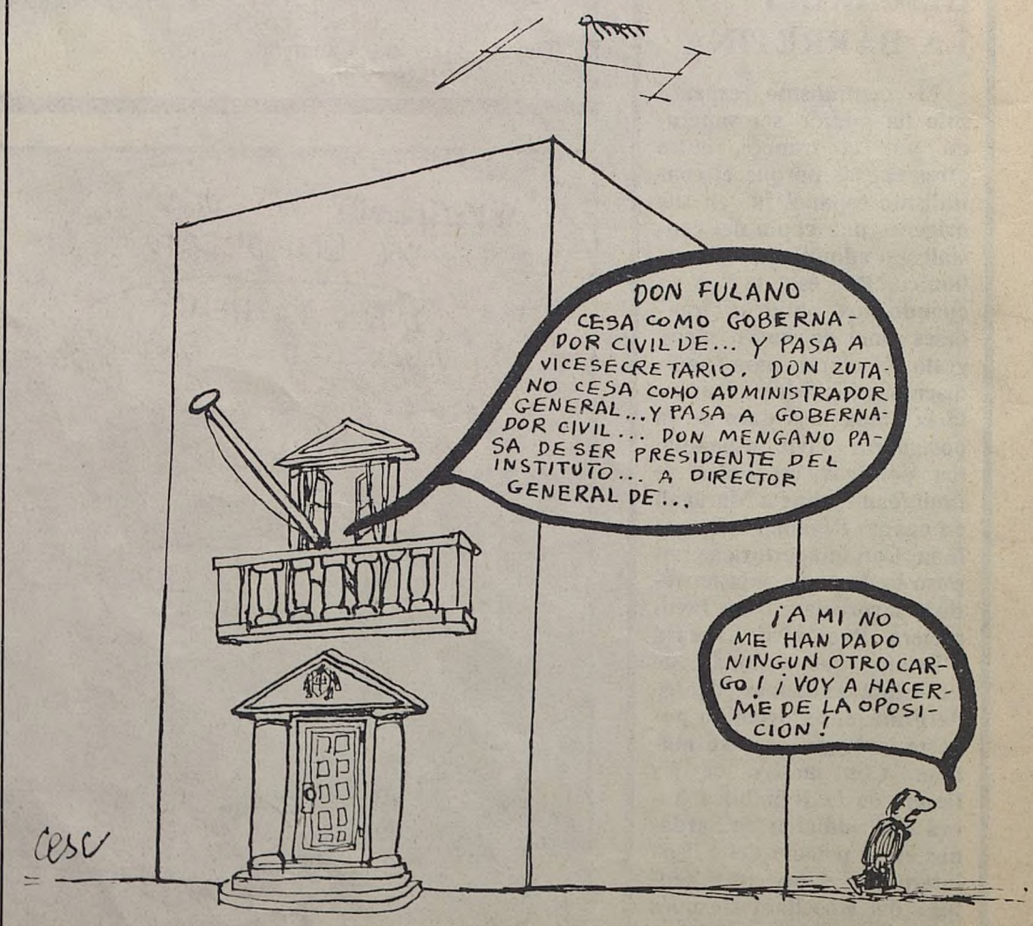
FEDISA: Una nueva vía política del país: La Sociedad Anónima

TEXTOS: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.





DESPUES DE LA NUEVA LEY ANTICOMUNISTA

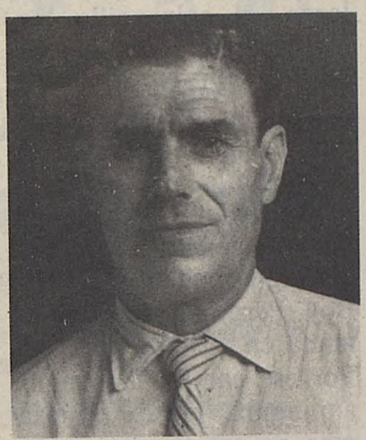


(Dibujos: CESC)

Señoras y Señores

Por
Juan Marsé

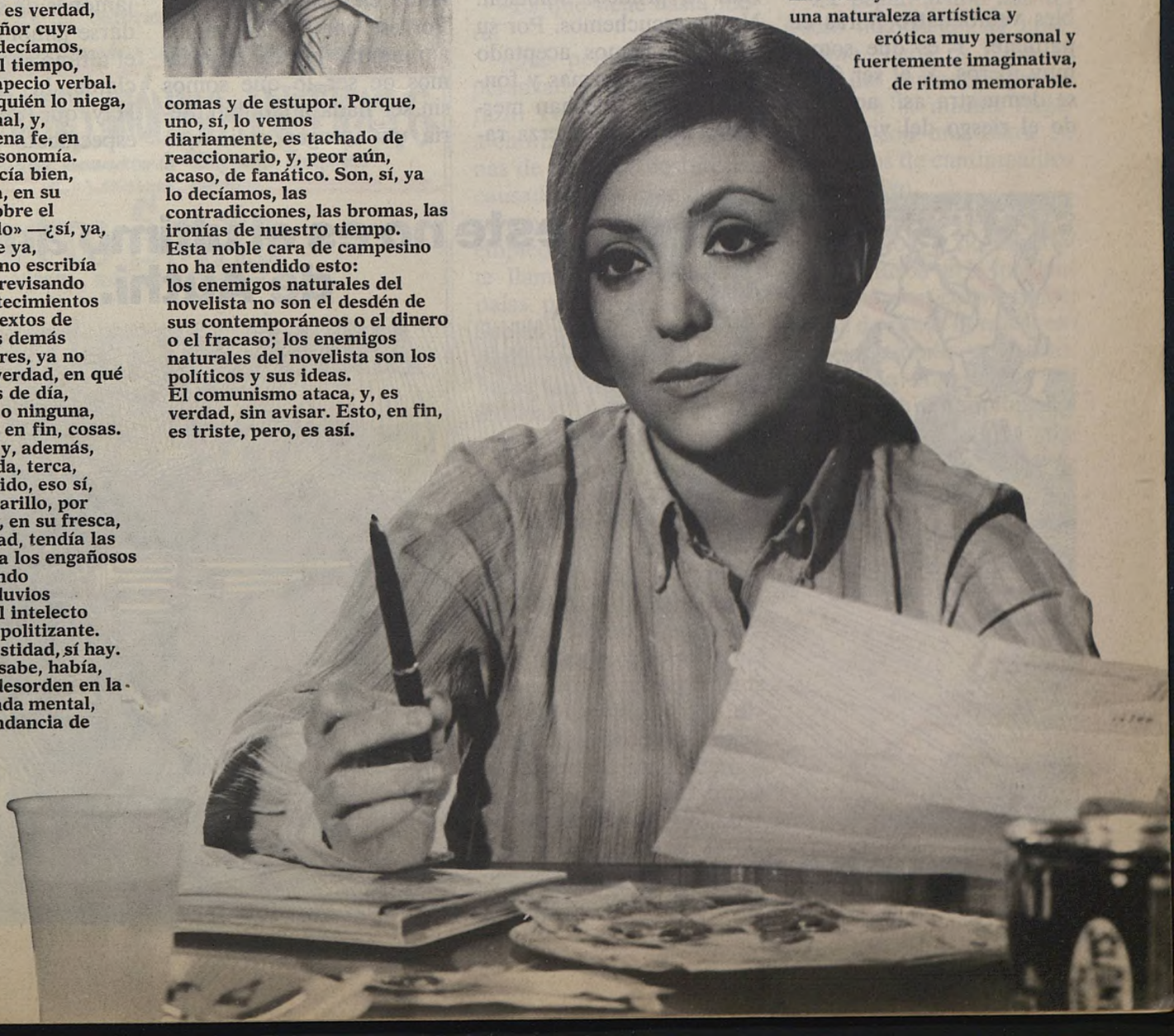
Sebastián Juan Arbó



Ya, en fin, está bien. La verdad es que uno, sí, viendo ciertas caras, leyendo ciertas cosas que escriben en la prensa, oyendo lo que dicen, cree, es verdad, estar soñando. Ya, sí, ya está bien. He aquí, con musculosa sonrisa, tez curtida y firme cuello, peinado con raya a un lado, y, es verdad, atractivo, a un señor cuya mirada, sí, ya lo decíamos, está trabada en el tiempo, el espacio y el trapecio verbal. Hay, es cierto, y quién lo niega, encanto, y personal, y, seguramente, buena fe, en esta broncínea fisonomía. Como decía, y decía bien, Javier M.ª Padilla, en su última crónica sobre el Vietnam «liberado» —¿sí, ya, ahora resulta que ya, liberado?— o como escribía P. Daninos, uno, revisando los últimos acontecimientos universales, los textos de Spengler o de los demás grandes pensadores, ya no sabe, tal vez, es verdad, en qué mundo vive, si es de día, o si es de noche, o ninguna, vaya, de las dos, en fin, cosas. Señor de afable, y, además, insistimos, ceñuda, terca, expresión. Detenido, eso sí, en el tiempo, amarillo, por cierto, de la foto, en su fresca, juvenil, curiosidad, tendía las orejas, grandes, a los engañosos rumores del mundo libresco, a los efluvios camaleónicos del intelecto filosofante y lelopolitizante. en el porte, honestidad, sí hay. Quizá, nunca se sabe, había, hay aún, cierto desorden en la pequeña trastienda mental, cierta superabundancia de comas y de estupor. Porque, uno, sí, lo vemos diariamente, es tachado de reaccionario, y, peor aún, acaso, de fanático. Son, sí, ya lo decíamos, las contradicciones, las bromas, las ironías de nuestro tiempo. Esta noble cara de campesino no ha entendido esto: los enemigos naturales del novelista no son el desdén de sus contemporáneos o el dinero o el fracaso; los enemigos naturales del novelista son los políticos y sus ideas. El comunismo ataca, y, es verdad, sin avisar. Esto, en fin, es triste, pero, es así.

Amparo Soler Leal

Tiene los ojos grandes y rumorosos de muchacha en Fiesta Mayor, provistos de una vertiginosa y musical curvatura negra, decididamente cariñosa, alojados en cuencas de finísima estructura y amistad. El óvalo de la cara culmina en la dulce barbilla, voluntariosa e intrépida. En las cejas altas y expresivas aletea una antigua tristeza. La nariz recogida y sensible, los solemnes pómulos emitiendo oleadas sexuales y un ronroneo, una apacible existencia felina, y las orejas de agridulce sabor, y el cuello durmiendo un sueño feliz de niña, y la boca ahora quieta y exacta como una pinza, con su fulgor, su temperatura y su memoria. Descalza, silenciosa y puntual como un amanecer urbano, llega de puntillas. Recibe la luz de frente con la misma cualidad serena y quejumbrosa de la nieve, devolviéndola más fulgurante, más cegadora. La leve inclinación de la cabeza compone aquí la archiconocida imagen de la resignada feminidad nacional, manipulada y tópica. Pero es sólo apariencia: los nervios secretos de esta encarnadura aparentemente blanda podrían hacer saltar los plomos de la tradicional mojigatería a base de talento y arte.
He aquí un notable cuerpo de inexplicables resonancias, más bien pequeño pero no desprovisto de esbeltez y de vigor, prieto, de piel inmediata, sedosamente adherida al corazón nocturno, y de amigable cintura, de inteligente conversación y claros objetivos.
Tocada, como el relámpago, de felicidad lumínica, arropada en su propia reflexiva zigzagueante andadura, la señora sugiere cierta adolescente ensoñación, inestable y a la vez audaz, de una naturaleza artística y erótica muy personal y fuertemente imaginativa, de ritmo memorable.



MORIR COMO IBEROS

O NUEVA CONTRIBUCION A LA TEORIA DEL CHORIZO Y DEL JAMON CON CHORRERAS

Los luctuosos sucesos de los Sanfermines navarros han vuelto a plantear el tema del «iberismo», de lo íberos que somos, de lo íberos que nos parió nuestra madre íbera. Hemos calificado los sucesos sanferminescos de «luctuosos» porque de alguna manera hay que calificarlos, pero si se ausculta el talante general del país se descubrirá que lo del trágico encierro pamplonica ha dejado al paisanaje más indiferente que unas posibles veinticuatro horas en patinete. Y es que somos muy íberos. Y el ser íbero se demuestra así: aceptando el riesgo del vivir y el morir como contrarios integrados en la gran aventura de comerse un bocadillo con chorizo o que nos toque un jamón con chorreras en una Tómbola Benéfica dedicada a lo que sea.

¿Qué hacer?

El dilema se plantea entre curarnos del iberismo y abandonar tan peligrosa peculiaridad o ahondar mucho más en nuestra ideosincrasia. Los enemigos de siempre aconsejarían la primera solución. No les escuchemos. Por su culpa ya hemos aceptado una serie de formas y fondos de vida que han mermado mucho la fuerza racial del iberismo. Hagamos un somero inventario de las cosas que los enemigos de siempre nos han inoculado para desbravarnos: el alfabeto fenicio, el calzón largo, el calzoncillo braga, el desodorante, el hot dog, el sufragio universal, el soutien gorge, el tampax, las patatas fritas con mantequilla, los macarrones, el bidet a secas, el bidet con surtidor, la ducha con agua caliente, el Play Boy, Perpiñán, fines de semana en Lisboa, etc., etc. Por ese camino no vamos a ninguna parte. Dejaríamos de ser lo que somos sin ser nada a cambio. Sería un autogenocidio que no debemos permitirnos. En pocas palabras: hay que procurar ser más íbero cada día.

¿Cómo?

Aceptando de una vez por todas aquellas formas de vida que imprimen carácter. En lugar de utilizar desodorante hemos de pasarnos un buen chorizo cantimpalo bajo el sobaco. En lugar de jugar a fútbol y otros juegos extranjerizantes, hay que enfrentar a dos equipos armados con jamones de siete quilos y a darse jamonazos hasta que el último superviviente proclame la íbera victoria. Hay que evitar ese triste espectáculo de mocetones

íberos de casi cien arrobas de peso paseando el chiuaua o el caniche. Si sustituimos tan grotescos animalillos por toros bravos, el paseo de los mocetones por la geografía hispana puede dar a nuestra vida colectiva el aire de una perpetua corrida.

Y no estaría mal que las banderillas normales o de fuego sustituyeran a la palmeta escolar y a la bronca laboral.

–Martínez. Ha llegado diez minutos tarde. ¿Por qué?

–Porque me sale de la entrepierna.

–Pues porque me sale de la entrepierna le voy a poner yo a usted dos pares de banderillas.

–Si puede.

Y a partir de ese momento la lucha de clases se convierte en una lucha de poder a poder en la que el subalterno muge, escarba el suelo, embiste y trata de arrollar al explotador que quiere clavarle las banderillas. Como las banderillas siempre se clavan, más tarde o más temprano, mejor o peor, finalmente el comentario gravitaría sobre la majeza o no mostrada por el castigado.

–Ha aceptado las banderillas sin bajar la cabeza.

–Es que es un proletario íbero.

–Y el banderillero: ¡Qué gracia, qué donaire!

–Es que tiene casta íbera.

¡Qué porvenir más esperanzador para nuestra raza! Todo el país oliendo a chorizo y las cabezas llenas de olorosos costurones causados por jamonazos serranos (se desaconseja el empleo de los funestamente llamados «jamones del país» para usos agresivos. Suelen ser blandos y se deshacen al chocar con cabezas tan nobles como las ibéricas). Incluso discusiones políticas que no llevan a ninguna parte podrían resolverse mediante técnicas ibéricas que enriquecen y no empobrecen la conducta de nuestro pueblo. Es conocida la lamentable historia de un procurador en Cortes al que se llamó «maricón» recientemente en público. Nada que objetar al insulto en sí, ibérico donde los haya. Pero sí a la moratoria que implica. Si en vez de insultar a Escudero Rueda se le hubiera pegado un sartenazo y si la sartén hubiera estado llena de migas fritas con chorizo y tocino de panceta ¡qué maravillosa ratificación de la raza!

¿Asociaciones políticas?

Absurdo. Totalmente reñido con nuestra peculiaridad. Tendríamos que agruparnos por divisas y ya de pequeñitos participar en fiestas camperas donde se nos derribara y marcara al fuego la señal de nuestra casta. Así aprenderíamos a ir por la vida embistiendo con majeza y no prostituyendo nuestro comportamiento bajo la influencia de las funestas teorías liberales sobre el dejar hacer, dejar pasar. Y estaríamos preparados además para la muerte dando la cara.

–Vengo a ajusticiarle.

–A ver si puede.

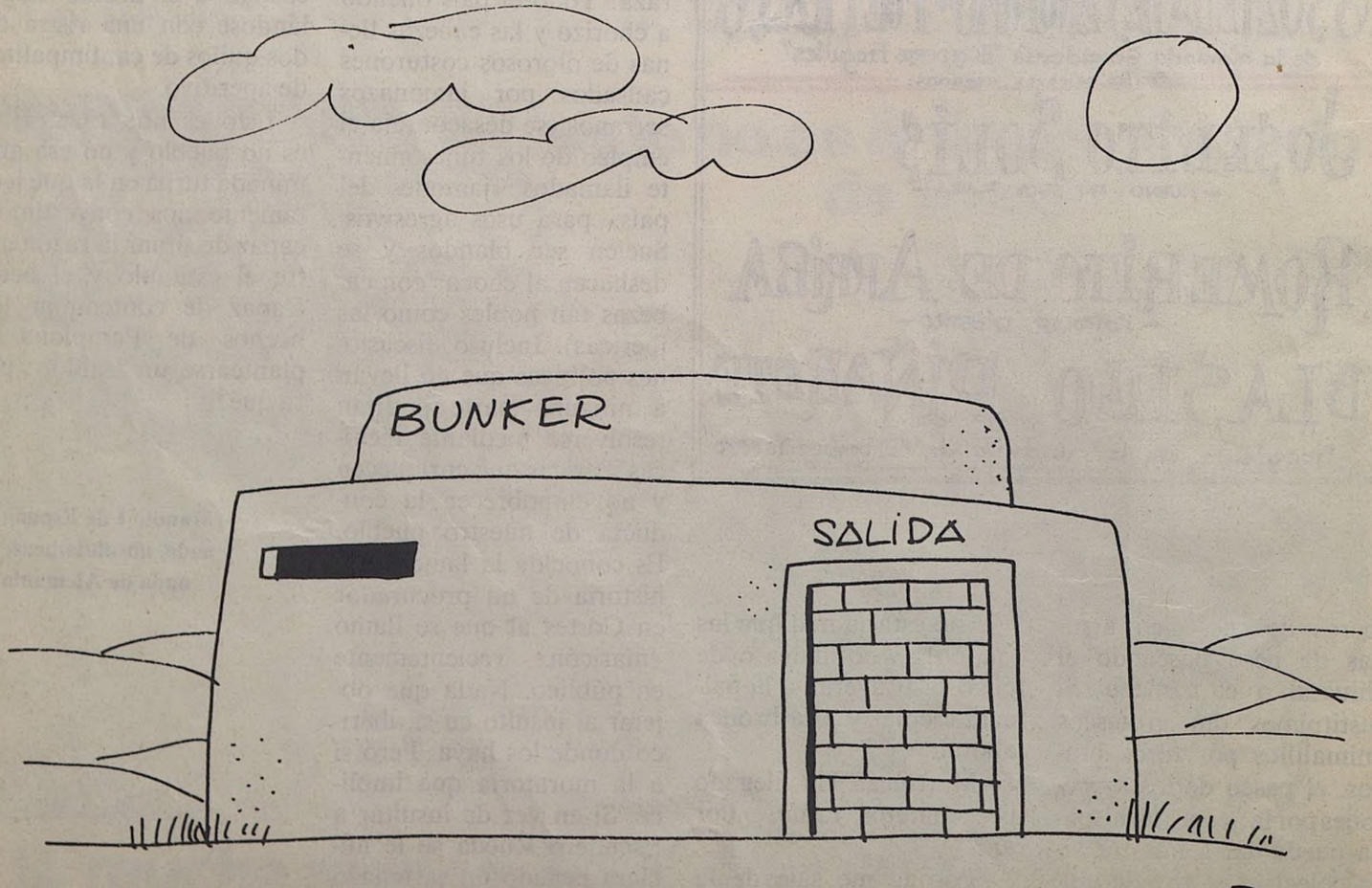
Le pegan a uno con un queso manchego. Se muere uno. Pero es tanta la pena del matador que se castiga a sí mismo flagelándose con una ristra de dos quilos de cantimpalitos de aperitivo.

Esto es una raza. Este es un pueblo y no esa afeminada turba en la que lentamente nos convertimos, capaz de situar la razón entre el estímulo y el acto. Capaz de contemplar los hechos de Pamplona y plantearse un traidor ¿para qué?

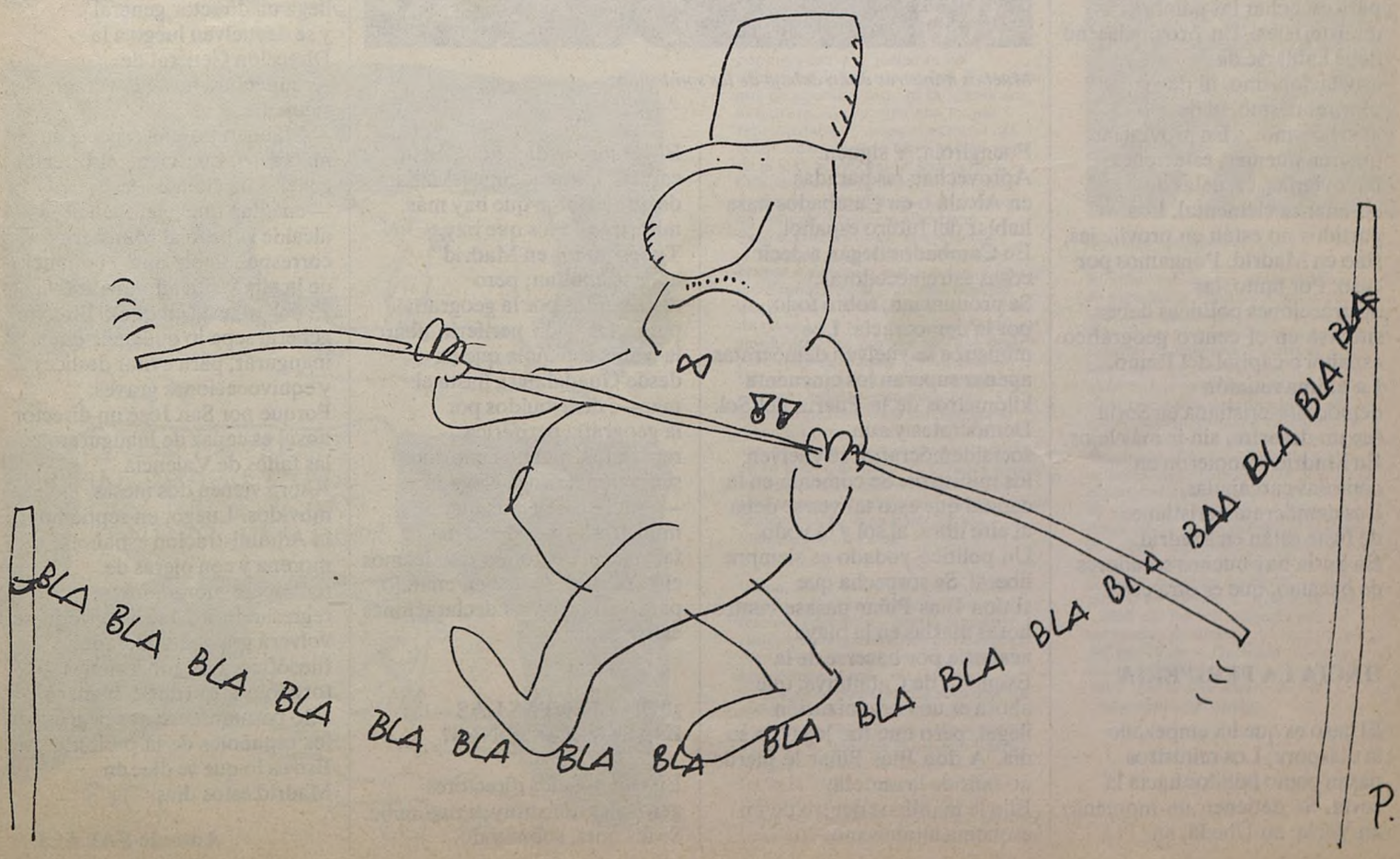
Manolo I de España y nada, absolutamente nada de Alemania

HUMOR PALEOPOLITICO

(Dibujos: PERICH)



YO BEBO PARA
OLVIDAR EL FUTURO...
P


BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA
P.

YA EMPEZÓ OTRA VEZ LA DIÁSPORA

Madrid — (De nuestro enviado especial en la Corte Celestial).

Ha empezado la diáspora veraniega.
—¿Qué dice usted que ha empezado?
—La dispersión estival.
—Haber empezado por ahí.
Madrid se queda sin gente.
Sin gente importante.
Los ministros hablan ya en provincias desde hace una semana. Incluso en provincias remotas. Lugares en los que podrían estar callados perfectamente, ya que no están lo suficientemente maduros para escuchar las palabras ministeriales. En provincias no debe hablarse de asociacionismo, ni de plurimorfismo, ni de aperturismo... En provincias quieren puentes, estaciones ferroviarias, escuelas de enseñanza elemental. Los partidos no están en provincias, sino en Madrid. Pongamos por caso. Por tanto, las abstracciones políticas deben situarse en el centro geográfico español o capital del Reino.
La última reunión demócrata-cristiana en Soria fue un desastre, sin ir más lejos. En Madrid rompieron en copiosas carcajadas.
Los demócratas-cristianos de fuste están en Madrid.
En Soria hay buenos secadores de bacalao, que es otra cosa.

HACIA LA PERIFERIA

El caso es que ha empezado la diáspora. Los ministros pasan como bólidos hacia la costa. Se detienen un momento en Yecla, en Ubeda, en

Muchos ministros están debajo de las sombrillas

Fuengirola. Y siguen.
Aprovechan las paradas en Alcalá o en Cambados para hablar del futuro español.
En Cambados llegan a decir cosas estremecedoras.
Se pronuncian, sobre todo, por la democracia. Los ministros se vuelven demócratas apenas superan los cincuenta kilómetros de la Puerta del Sol. Demócratas y aun socialdemócratas, se vuelven los ministros. Se comenta en la capital que esto tal vez se deba al aire libre, al sol y al yodo.
Un político yodado es siempre liberal. Se sospecha que si don Blas Piñar pasase cuatro horas diarias en la playa acabaría por hacerse de la Esquerra de Catalunya, que ahora es una organización ilegal, pero que fue legal en su día. A don Blas Piñar le pierde no salir de la meseta.
Ello le mantiene dentro de un esquema altamirano.

El verano, se dice aquí, en la capital, logra además el milagro de que parezca que hay más ministros de los que hay. Todos juntos en Madrid apenas abultan; pero distribuidos por la geografía periférica —la periferia abarca la franja española que va desde Guadalajara hasta el mar—, distribuidos por la geografía periférica, repetimos, dan una enorme sensación de cifra elevada.
—Aquí no hay más que ministros —nos decía un farmacéutico con el que leemos el periódico de vez en cuando, para controlar las declaraciones estivales.

¿SON CIERTAS LAS INAUGURACIONES?

En cuanto a los directores generales constituyen una nube. Se les nota, sobre todo, en las inauguraciones. Los directores generales inauguran cosas que jamás sospecharía nadie que hubieran sido construidas. En un pueblo del Pirineo aciertan con dos escuelas, en una villa del litoral valenciano encuentran una dársena para pescadores, en Asturias abren las puertas de un parador ignorado. Se dice que tal vez todas estas inauguraciones sean de cosas que verdaderamente no existen. Se ha llegado a insinuar que tal vez se trate de construcciones de cartoné-piedra que se montan cuando llega un director general y se devuelven luego a la Dirección General de Arquitectura hasta el verano siguiente.
—Mándennos una especie de matadero, que viene el director general de Ganadería —cuentan que telefoneó un alcalde gallego al Ministerio correspondiente ante el anuncio de la alta visita administrativa.
El peligro está en que el director general sepa lo que tiene que inaugurar, para evitar deslices y equivocaciones graves.
Porque por San José un director novel es capaz de inaugurar las fallas de Valencia.
Ahora vienen dos meses movidos. Luego, en septiembre, la Administración española, morena y con ojeras de terciopelo morao, irá regresando a Madrid y todo se volverá grave, ponderado, filosófico. Los gobernantes tornarán a quedarse blancos y sólo permaneceremos negros los españoles de la periferia.
Eso es lo que se dice en Madrid estos días.

Antonio FALACI

EL UDE UDINA

En este simpático, pintoresco y casi ugandés asunto de las llamadas asociaciones políticas, le ha tocado ahora el turno de demostrar sus habilidades, a don Santiago Udina Martorell, colaborador «afectivo» y «efectivo» del «Régimen de Franco», según apunta la esforzada entrevistadora Mary Mérida en «Blanco y Negro». Tema de fondo, la «Unión Democrática Española» (U.D.E.), la asociación del miope señor Silva Muñoz, cuyo secretario en Cataluña —*«España es una y plural en lenguas, culturas, tradiciones, talante y sentido de las cosas»*— es don Santiago.

Lo que resulta cierto es que, así de entrada, el señor Udina no es un político nato. Llega, lo más, a subsecretario o a delegado del Gobierno en la Zona Franca de Barcelona. Entró en ese mundo de la «política» porque, afirma, le llevaron a él en 1936, cuando presidía la Congregación Mariana de Barcelona, por cuya causa le juzgaron los tribunales de la Generalidad. Ya se sabe que en aquella época, ni la Iglesia era lo que era, ni representaba lo que representaba. Y como el entorno del señor Udina huele a cirio, sale el tema de la D.C. *«Creo que la Democracia Cristiana como tal tiene un limitado poder de convocatoria»*. Los sondeos de opinión dicen que algo tiene. Pero el caso es negar la evidencia. *«¿Se darán cuenta muchos de estos grupos o personas que quedan al margen del Estatuto de la gran oportunidad que representa éste como instrumento de revolución política?»* ¡Don Santiago revolucionario! ¡Lo que hay que decir para conseguir amigos! Así, el señor Udina, en su labor de propaganda —es acenepista— elimina a los automarginados —los rojetes, como dicen los progres de Madrid—, y, sin avergonzarse —lo que revela el espesor de su piel—, asegura: *«UDE está mucho más cerca de lo que se entiende por tal democracia cristiana en los países de occidente»*. La cosa homologada, todo parece más real.

Udina, ideas en acción. Con actitud helada —fue presidente del Consejo Nacional del Frío— partió a buscar «udes», hace pocos días, por Lérida, para ser escuchado por los pacíficos agricultores de la pera limonera. Título de la conferencia: *«Cambio sin aventura»*, es decir, sin cambio. Asistentes: 30 personas. *«He podido advertir* —dice don Santiago a Mary Mérida— *que esa actitud e ideario* (el de la UDE) *no constituye una excepción singular o siquiera de pequeñas minorías, si no que responden a una ambición y deseo muy acusados»*.

El señor Udina es capaz de recitar la conferencia aunque sea delante del espejo —«Dime espejo amigo ¿quién es más bella que la UDE?— porque eso de las asociaciones es el no va más. *«Ahí es nada* —dice alborozado— *sancionar legalmente la estructura de la opinión pública en corrientes de opinión... Estamos muy cerca* —close up, muy cerca— *de los asistentes democráticos»*. Claro que la opinión del señor Udina hay que circunscribirla al ámbito geográfico —cerca de Portugal y Francia— y no al ideológico. Y prosigue, casi en trance: *«En España no se puede hablar de estancamiento político, y entonces hay que contemplar la evolución con arreglo a una escala rítmica... Bastaría* —añade, al referirse al evidente progreso alcanzado— *ver lo que ha ocurrido con el analfabetismo... con la dieta de los españoles, que no tiene nada que ver con el pan y cebolla de 1936.»*

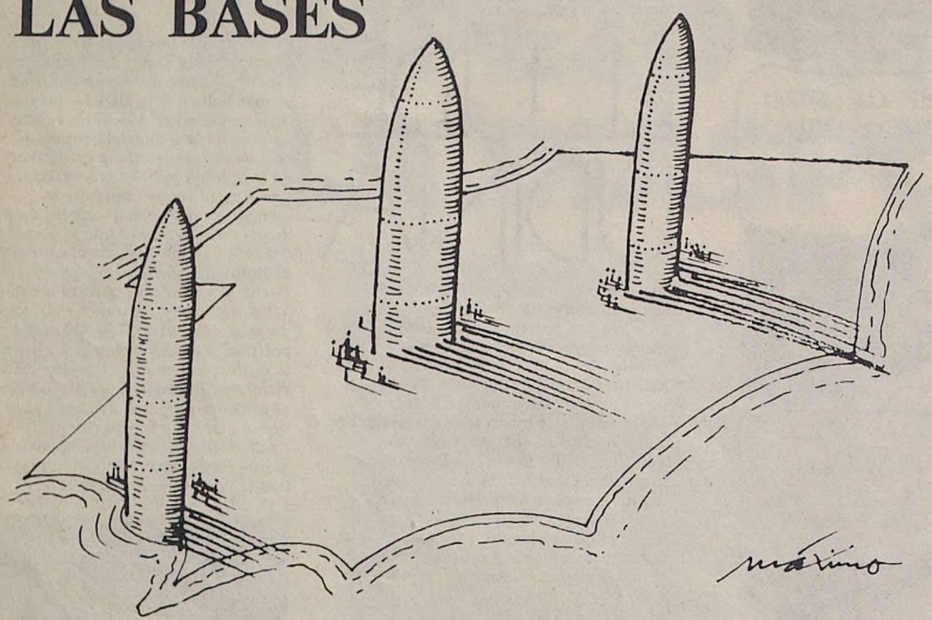
Santiago Udina Martorell

El señor Udina, que es un político de carambola, dice las mismas cosas que sus jefes. Es la ofensiva del bunker para formar un frente unido con rostro (¡bastante, bastante!) humano. *«Hay una gran mayoría de españoles que quieren la evolución en la continuidad»*. ¡Que venga una consulta libre! *«El pueblo está dispuesto a respaldar las instituciones»*. El pueblo, en su mayoría, desconoce el funcionamiento de las actuales instituciones. *«No creo en la repetición de circunstancias históricas de querella y contienda»*. El señor Udina permaneció en un campo de trabajo dos años. *«El futuro pertenece al pueblo, pero no se trata del pueblo en armas...* (¿dónde están las armas?) *...o del pueblo en comunas...* (faltaría más) *...sino del pueblo estructurado en corrientes de opinión, actuando dentro del marco de la legalidad vigente»*. Es decir, el señor Udina cree en el valor que la siesta tiene en las costumbres nacionales.

Rafael Wirth

LIBRO DE MAXIMO

LAS BASES



«El tema de las bases no es popular», dicen los editorialistas del país, con la mesura literaria que les caracteriza. Cada vez que se hace una encuesta, el resultado mayoritario viene a ser: «Yanky, go home».

El pueblo español respiraría con alivio si el material protector residente en Torrejón, Zaragoza y Rota fuese trasladado a USA para que nos protegiese desde Nueva York, Chicago o Beverly Hills. El gobierno español no parece tan miedoso, ya que no hay indicios de que sienta el menor deseo de prescindir de las bases. Es un claro divorcio entre el país oficial y el país real, algo parecido a lo que llegó a ocurrir entre el pueblo de Bilbao y su expugnable alcaldesa. Pero *aviados estaríamos los ministros,* se dirá el señor Cortina Mauri, *si dependiésemos de estas cosas.*

Bien, pero es el caso que el señor Kissinger sacó una lección de Vietnam, según dijo: «Hay que tener más cuidado con nuestros compromisos exteriores». Bien visto. USA se fió del gobierno de Saigón y creyó que los sudvietnamitas eran pro-americanos. Y pasó lo que pasó. Si Kissinger llegase a enterarse de que el gobierno español no tiene detrás al pueblo hispano en esto de las bases, Kissinger podría ponerse tan fuerte en la negociación de los reacuerdos como débil, democráticamente hablando, si imaginase que está en este punto el palacio de Santa Cruz. «¿Y si pasado mañana —le podría decir míster K. al señor C.— con estas veleidades aperturistas que les están entrando a ustedes, el pueblo español se niega a apoyar a nuestros muchachos de Torrejón?» Y no transigirá ni en que le subamos el alquiler con arreglo al aumento del coste de la vida.

Una papeleta, la verdad, para los negociadores de Madrid. Y el caso es que a lo mejor la razón está de parte del gobierno sabio y no del pueblo ignorante. A lo mejor un día se presenta en la televisión el ministro del ramo y nos convence a todos de que las bases son buenas, bonitas, baratas e imprescindibles. Y entonces vamos los telespectadores y apoyamos al gobierno y le quitamos los triunfos de la manga al señor Kissinger.

No me explico, siendo tan probable que esto sucediese, que el gobierno se empeñe en no informar ante las telecámaras. El se lo pierde, porque entonces vamos los simples empadronados y, con la frivolidad que distingue a los vecindarios que no eligen a sus alcaldesas, escribimos alegremente en los muros: «Yanky, go home». Con lo que hacemos un gran favor a Kissinger.

RECLAMACIONES BRECHTIANAS

PARA LOS DE ARRIBA
hablar de comida es bajo.
Y se comprende porque
ya han comido.

●

Estoy sentado al borde
de la carretera,
el conductor cambia la rueda.
No me gusta el lugar de donde vengo.
No me gusta el lugar a donde voy.
¿Por qué miro el cambio de rueda
con impaciencia?

Bertolt BRECHT: «*Catón de guerra alemán*» y «*El cambio de rueda*».

PORQUE NO ENGRASO LOS EJES ME LLAMAN ABANDONAO

Me tiene usted comida la moral.

● Si no me cuadro respetuosamente a su paso y le hago la genuflexión reglamentaria, me llama usted subversivo.

● Si saco a pasear al perro y el perro no distingue los árboles profanos de los árboles sagrados, me llama usted nihilista.

● Si cautelosamente afirmo que es difícil saber qué fue antes, si el fuero o el huevo, me llama usted disolvente.

● Si doy en la ingenuidad de reclamar para el pueblo el reparto equitativo de la soberanía popular que según usted dice en nosotros reside, me llama usted ácrata.

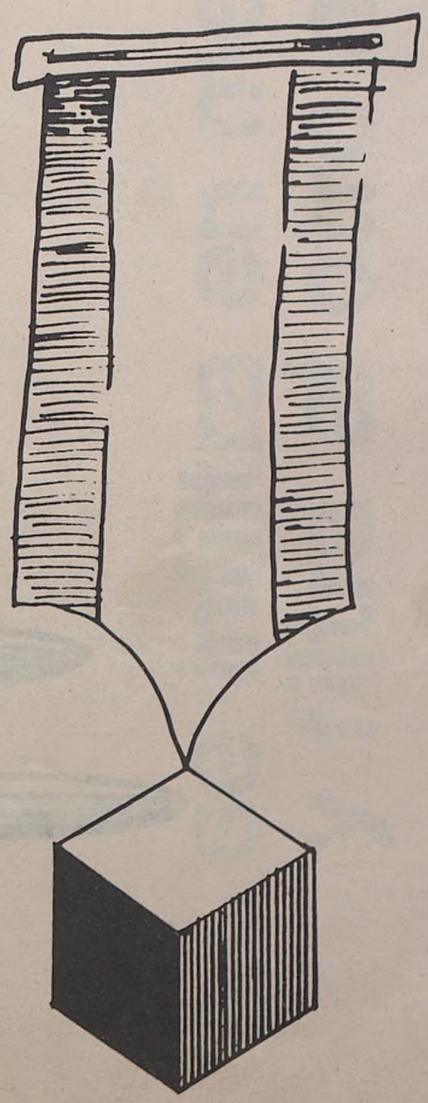
● Si voy por la vida tropezando una y otra vez en las piedras milenarias colocadas en los caminos por los peones camineros a su servicio, me llama usted rebelde.

● Si los mojones cuento y explicaciones pido de las alambradas y cercas que me prohíben el paso y la mirada en los paisajes de mi tierra, me llama usted revolucionario.

● Si acierto a preguntar en romance insuperable por qué unos tanto y otros tan poco dentro de la gran familia de explotadores y explotados, me llama usted demagogo.

● Si en el fragor estéril de la conversación le digo que ser español es tan importante o tan insignificante como ser de cualquier otra historia o lugar, me llama usted malnacido.

● Si con la mejor intención del mundo intento separar la paja del grano, el gato de la liebre y los hechos de las palabras, me llama usted malintencionado.



● Si honestamente le confieso que he tenido pensamientos deshonestos con respecto a la envolvente y ardorosa amante suya, me llama usted indecente.

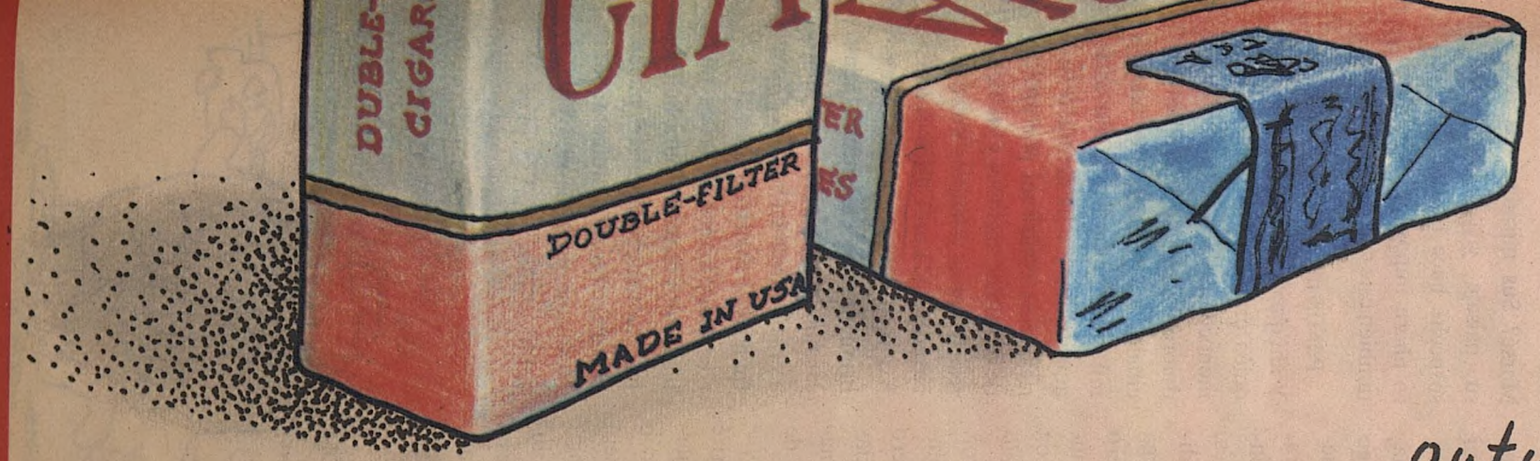
● Si por debilidad trasluzco en alguna honda ocasión la desazón que me produce la injusticia legalizada, me llama usted resentido.

● Si de pronto un día suspendo la cortesía y le niego hasta el silencio de los pobres, puesto que algunas paciencias tienen límite, me llama usted desleal.

● Si cometo el terrible sacrilegio de no comulgar con sus indigestas ruedas de molino, me llama usted hereje y arroja sobre mí, tras pulsar timbres, sus anatemas olímpicos,
sus ángeles exterminadores,
sus moralistas canónicos,
sus postes repetidores,
sus cortesanos togados,
sus inquisidores a sueldo,
sus latiguillos patrióticos,
sus jurisconsultos de guardia,
sus secretarios reservados,
sus aduladores oblicuos y
sus perros de presa.

Entre todos ellos me despedazan y borran, mientras usted, obelisco asentado en la inmarcesible vertical de la verdad y la norma, me va comiendo, con minuciosidad y decoro, la moral.

EL CIGARRILLO CON DOBLE FILTRO



outumuro

se infiltra en medio mundo y filtra al otro medio

CIA : Nº 1 en USA

(y parte del extranjero)

BELLMUNT PRESENTA

YO TAMBIEN COMO MUCHOS OTROS HE BUSCADO A CARLOS ENCONTRANDOME CON UN SIN FIN DE SORPRESAS

Todo empezó cuando el sagaz Correo Catalán publicó una nota con foto en la que se desvelaba la verdadera identidad de Carlos. Según este pujolpaper Carlos no es otro que Vasco Gonçalves. Ante esta sensacional información supuse que Carlos no era uno, ni tan sólo trino, sino que a buen seguro cada ser humano tiene el Carlos que se merece. (Recordemos al lector ateo, que algo parecido sucede con el ángel de la guarda.) Así pues, estimulado por varias lecturas consecutivas de la noticia antes citada me dispuse a buscar a mi Carlos, el Carlos que por derecho me corresponde y que por esta pillería administrativa que nos rodea, me ha sido escamoteado hasta ahora.

Siguiendo una práctica detectivesca elemental, recorrí las listas habituales a las que por tradición y lozanía estoy ligado. Primero la familia, luego la propiedad privada y finalmente el estado.

En la familia no encontré a nadie con las características o cualidades necesarias para ser mi terrorista de la guarda. Quizás un tío fascista muy amante

de las armas de fuego; pero era imposible; mi tío tiene un cargo y disfruta de él (a pesar de los fantasmas con los que siempre ha convivido) con holgura y mano firme. ¿Por qué se dedicaría a poner bombas bajo mi cama? ¿O intentar envenenar mi botella de vino de mesa? Descartado. Al repasar la lista de mi propiedad privada (agenda, lista de acreedores, compañeros de trabajo) descubro a varios sujetos que de proponérselo, poseen motivos suficientes para ser mi Carlos. Les sigo discretamente, controlo algunas de sus llamadas telefónicas, les interrogo discretamente... Pero todo suena a distante, a conjetura. ¿Dónde estará mi Carlos? ¿Dónde estará mi Carlos? ¿Vallés, imposible? ¿Qué sacaría con dinamitarme o colocar una carga de plástico en mi coche? Pero ahora que lo pienso... Si yo muriera, él se podría quedar con las dos páginas de *Vallés y Bellmunt presentan* en Por Favor. Le sigo varios días pero sin ningún resultado, ya que al tercero me empiezan a asaltar extrañas ideas, tales como las de dinamitarle o ponerle una carga de plástico en su coche... ¡Cuidado! Por este camino descubriré que yo soy su Carlos de la guarda. Abandono. Vallés tampoco es el hombre. Pero ¿no lo será Perich, o Montalbán el terrible? A veces descubro en ellos miradas enconadas que no presagian nada bueno. ¿Y el taimado Marsé? Sus miradas, sus ríos, su paisaje y... ¿Ilario? Lo sospeché hace quince días pero ahora imposible. Abandono también este capítulo.

Por fin me dediqué al estado. Y ahí queridos lectores descubrí quién era Carlos. Este aparato monocolor, con extremidades dolorosas, mirada laser, pies excitados y activos, que es uno y mil o dos mil a la vez, que está aquí y allí, que ha atentado varias veces contra mí por medio de múltiples acciones y en lugares distintos y lejanos entre sí. No hay duda mi Carlos es azul. No puedo negar que este descubrimiento me enterneció. Pensar que he estado 29 años junto a él sin darme cuenta. Pero por fin he descubierto gracias al Correo Catalán que a Carlos sólo hace falta buscarlo para hallarlo. Es más, cualquiera puede ser el Carlos de cualquiera. Sólo hace falta proponérselo y tener estilo.

VALLES PRESENTA

MI VIDA CON CARLOS (SERIAL)

Mi padre me ha prohibido que salga con Carlos. Dice que me he salido, por su culpa, del recto camino. Por su culpa y por los libros que me ha prestado repetidamente. Que he abandonado una brillante carrera política, en el despertar de los asociacionismos, por su mala fe y su astuta idiosincracia de lince, zorro y fiero. Que pretende llevarme por el mal camino que lleva al TOP. Que por sus engaños he perdido la fe en los hombres de España, y en Fraga, Silva y Areilza. Y que si no hubiera sido por él habría terminado la carrera de Farmacia. En fin.

He saltado de cama a eso de la medianoche. Llovía. Ramblas abajo, me entretengo ante los kioskos: absolutamente todos llevan a Carlos en las cabeceras. «Eso sí es triunfar», me dice al oído una putarrona mientras me pide fuego. No tengo fuego. Mal o bien, qué importa: Carlos se ha salido con la suya. Tengo prisa. El telegrama es elíptico, como siempre, pero no indescifrable.

Carlos me espera en un confesionario.

—Ave María Purísima.

Imposible decirlo con más sangre fría. No cabe duda, es él. La contraseña, la esperaba. El confesionario huele a zorro. Sigo escuchando con atención.

Carlos, escondido en la penumbra, tararea un aire guaraní. Dos lágrimas bajan por mis mejillas. Se me tapa la nariz.

—La pila, la pila...

Meto la mano en mi bolsillo. No, no he traído ninguna pila. Quedo un momento estupefacta, sin respuesta. Reacciono al cabo de un instante. Las enseñanzas de Carlos han cundido. Pasito a pasito, me acerco procurando no hacer ruido hasta una pila encendida que da un suave color rojo. Al lado, el cepillo de Pan de San Antonio está lleno de líquido transparente.

—Gluglu...

El microfilm, todavía húmedo, yace en el fondo de la cubeta, recién terminado de revelar. Salgo a la calle y me meto en un bar. Pido una ficha y me meto en el excusado. Una señora está fregando el vestíbulo. Sé que ella es japonesa, aunque disimule sus facciones bajo un pañuelo. Sé que tiene conexiones con los fedayines y ha hecho limpiezas en la Embajada holandesa en Estocolmo. Pero debo callar. Arrojo la ficha en el urinario y meto el microfilm en la ranura superior del teléfono.

La policía ha rodeado el local. Estoy perdida. Con toda calma descanso mis nervios y vacío mi bufeta. ¿Dónde estará Carlos?

Sin prisa, me acerco a la barra y abro un periódico. El camarero me mira con los ojos saltones, temeroso, desde el otro extremo de la barra. El salón ha quedado vacío.

Fuera, el megáfono de la pasma empieza a parlotear.

Si mi padre me viera.

Pido un Cynar y leo las cabeceras del periódico:

«FRAGA Y AREILZA FUNDAN UNA SOCIEDAD ANONIMA PARA HACER POLITICA»

Carlos ha asestado otro golpe.

EL OBISPO DE SEGOVIA SE CONFIESA A "POR FAVOR"

Monseñor Palenzuela y los desajustes de este país

El problema primordial para mí es el hundimiento de la Iglesia popular rural.

–Solsona, Segovia, Barcelona, Madrid ¿hay obispos de primera y de segunda división?

–No, no hay obispos de primera y segunda división, pero el lugar donde se ejerce este oficio es muy diverso. Por lo tanto, las responsabilidades, la experiencia que se adquiere es muy diferente. No es lo mismo ser obispo de Segovia que arzobispo de Barcelona o de Madrid.

–Llegar a ser arzobispo de Madrid o de Barcelona ¿es una meta de toda carrera sacerdotal?

–No, no creo. Sobre todo en estos tiempos. Todos conocen las dificultades con que tropezamos.

–A pesar de ser obispo de Segovia usted es una pieza clave en la Conferencia episcopal...

–No creo que sea una pieza clave. Podré, junto a otros obispos, tener un señalado pensamiento. Pero, en realidad, podemos decir que no hay piezas claves. Lo que hay es obispos de determinadas sedes que ellas sí son sedes episcopales claves dentro de la iglesia española.

–¿Y éstas, cuáles son?

–Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao... y otras.

EL TONO GRIS DE LOS DOCUMENTOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

–¿Por qué, generalmene, los documentos de la Conferencia Episcopal decepcionan?

–Es muy difícil un documento colectivo de la Conferencia Episcopal. Hay interés por llegar a un acuerdo. Y puedo asegurar que no hay Asamblea hoy en el país que tenga tanto respeto por las opiniones disidentes como la Conferencia Episcopal. Pero, naturalmente, todo eso puede redundar en esa condición gris que dicen algunos tienen los documentos de la Conferencia. Es el mismo método de trabajo, quizás, el que configura este tono. De todos modos, hay en nosotros una voluntad de evitar todo extremismo en la actual situación de la Iglesia española.

–¿Hay una burocracia eclesiástica, en el sentido peyorativo de la palabra?

–No conozco gran cosa de la vida de la Iglesia en diversas diócesis puesto que, antes de ser obispo, me dediqué a la enseñanza, muy alejado de los medios curiales. Por lo tanto mi experiencia se reduce a una diócesis como Segovia donde la burocracia es mínima y a la Conferencia Episcopal donde, naturalmente, la burocracia tiene un peso mayor que la complejidad de los asuntos que tiene que tratar...

–Los obispos pecan siempre por ser demasiado prudentes...

–No sé. Son afirmaciones demasiado generales para una respuesta con precisión...

–Si repasa la actuación de los obispos españoles estos últimos años ¿no cree que se han callado muchas veces en que no tenían que haberse callado...?

–Pues sí. Esto no se puede negar. Y, ciertamente, hay que confesarlo con toda ingenuidad: en el pasado y en el presente nos hemos callado muchas veces cuando no debiéramos habernos callado. Nos ha pasado lo que a Pedro.

–En el presente también...

–A veces. Aunque en el presente hay que tener en cuenta la situación delicada que vive el país. Es natural que el sentido de la responsabilidad, del hombre que tiene una responsabilidad sobre una colectividad redunde en un sentido de prudencia. Pero puedo asegurar que en el pasado hemos sido demasiado prudentes.

CRISTIANOS Y MARXISTAS

–¿Qué piensa de Cristianos para el Socialismo?

–Bueno, eso es una pregunta demasiado compleja para contestarla ahora así...

–Tiene tiempo, tiene tiempo...

–En realidad conozco muy poco sobre el tema de Cristianos por el Socialismo. De ordinario se conoce a través de las revistas. Hay que darse cuenta de que al obispo lo determina mucho el lugar en el que ejerce su función, es decir, los problemas concretos de la diócesis. El obispo es un hombre muy determinado por las preocupaciones inmediatas. Y en Segovia, en estos lugares, este tema aún queda lejos.

–Si una persona cristiana va y le dice: «pienso apuntarme a un partido socialista o comunista, ¿qué le parece?». ¿Qué le contestaría usted?

–¡Hombre...! A mí hasta ahora nadie se me ha presentado con esta pregunta. Y además en el lugar donde estoy veo muy difícil que se me plantee esta cuestión. Ciertamente, a mí todo este problema me está preocupando muchísimo. Es, para mí, objeto de meditación frecuente. Pero no es un problema que me esté urgiendo porque, ya digo, estoy en un área que no plantea esta problemática por lo menos de una manera patente. Ciertamente yo creo que a no tardar mucho los obispos, en orden a este problema, tendrán que tomar una decisión. No cabe duda que el marxismo va ganando el pensamiento y la acción de muchísimos hombres, y que la Iglesia tendrá que asumir algo de este pensamiento. Y adoptar una postura frente al marxista, como la adoptó en otros tiempos y asumió, ¿qué diría yo?, el neoplatonismo en la antigüedad, pongamos por caso, que en muchos puntos era muy contrario a la fe cristiana. Pero esto es un proceso en el que posiciones demasiado precipitadas podrían ser un desacierto. Creo que es un asunto y un tema para ser muy pensado en los inmediatos años venideros. Creo que será imposible, en los años futuros, soslayarlo. Será necesario llegar a un encuentro entre cristianos y marxistas. Creo que parte del marxismo no podrá ser asumido, naturalmente, pero parte de él, y no puedo ahora definir qué parte, tendrá indudablemente que serlo.

EL HUNDIMIENTO DE LA CULTURA POPULAR RURAL

–Y usted ¿qué problemas tiene como problemas prioritarios?

–Para mí el problema prioritario es el hundimiento de la Iglesia popular rural. Hay que darse cuenta que la base del cristianismo español ha sido el cristianismo rural popular y éste se ha hundido. Podemos asegurar que no hay acontecimiento histórico en la Iglesia española que tenga el alcance que tiene éste. Podemos asegurar que la religiosidad popular, el cristianismo rural, está amenazado de muerte. He aquí pues una gran contradicción: una ideología tradicional aliada con las fuerzas ciegas del capitalismo ha dado un golpe de muerte a lo que era la base más firme de esta ideología tradicional. Este es uno de los temas que a mí me preocupa. Estas tierras no tienen futuro. Indudablemente tenía que salir gente de estas tierras, pero lo más alarmante es que la juventud las abandona. Ninguna fuerza en la sociedad, ni siquiera la Iglesia, ha sido capaz, en estas tierras, de abrir un futuro a la juventud. La juventud huye de ellas como de una maldición. Esto es lo

que me preocupa. No porque añore un pretendido pasado mejor en estas tierras: no todo el pasado ha sido realmente bueno. Lo que echo de menos es una continuidad entre el pasado y un futuro del cual hubiera podido ser agente una juventud ilusionada por crear aquí un tipo de cultura en continuidad con el pasado y proyectada hacia el futuro. Podemos decir que en estas tierras, en este gran desierto, en este vacío se va a producir una ruptura entre el pasado y el futuro que indudablemente traerá consecuencias graves para la Iglesia y la sociedad española.

–¿Es un proceso irreversible?

–Sí, este fenómeno es irreversible.

–¿No es sólo Segovia?

–Es Avila; Soria, parte de Burgos, parte de Valladolid...

–La cultura popular cayó en manos del integrismo y éste bajo el supuesto de protegerla la alió con el capitalismo y la destruyó. ¿Es éste el problema?

–No es que la aliara: el capitalismo ha obrado desde fuera. El desarrollo anárquico, la vida de las ciudades, ha sido un factor externo. Y la cultura popular era demasiado débil para resistir este asalto. La juventud no ha encontrado ninguna razón de vivir aquí, y se ha ido a la ciudad. Esta cultura popular ha sido un sujeto pasivo de una agresión externa. Cierto integrismo, cierta ideología tradicionalista que tenía un cierto apoyo entre las masas campesinas ha apoyado al capitalismo, y ahora se va a encontrar sin aquellos hombres que eran su mejor apoyo en el pasado.

–Los jóvenes que se acercan a usted ¿qué le dicen?

–Se quejan de que no pueden quedarse en Segovia. Que tengan que emigrar. Sobre todo los jóvenes de la ciudad. Es interesante observar que casi todos los hijos de los campesinos de estas tierras estudian en la Universidad o en Escuelas técnicas. Y no les queda otro remedio que emigrar: incluso en la misma ciudad hay muy poco trabajo y tienen que salir fuera a buscarlo. Naturalmente, esto les duele...

UN PUEBLO ENVEJECIDO Y TRISTE

–Y los viejos, ¿qué dicen?

–Los viejos tienen una lucidez que a uno le asusta. Dicen con toda convicción y con una gran tristeza que ellos no tienen sucesores. En los pueblos y aldeas la mayor parte de la gente son ancianos. Hay pueblos y aldeas donde cultivan la tierra o cuidan los ganados dos o tres personas mayores de cuarenta años: los demás son todos ancianos. En los análisis de las causas próximas de lo que les ocurre son muy lúcidos. No lo son tanto en el análisis de las causas últimas de tipo sociológico general y político. Ellos mismos empujan a sus hijos a buscar un mejor porvenir en las ciudades. He dicho que de ordinario sus hijos estudian en centros superiores: han sacrificado sus pequeños recursos económicos con este fin.

Estas tierras se quedan vacías.

Con tristeza dicen que están en aquellas tierras, que siguen cultivándolas, sin saber para quiénes serán. Ellos en el pueblo no tienen sucesores. Y esto tiene su repercusión en la vida del pueblo. Las fiestas, de ordinario, han perdido alegría. Por más que vuelvan a ellas los hijos del pueblo que se han ido a la ciudad las fiestas son tristes, no consiguen ni de lejos –dicen ellos– igualar la alegría que tuvieron en otros tiempos.

–Maurice Bejart dice que «la alegría de un pueblo, cuando es feliz, se mide por la danza». Y que él ha visto que últimamente en España se baila poco...

–Sí, sí. Este estado de cosas...

–Ahora, ¿la «boite»?

–Sí, aquí los pocos jóvenes que quedan salen fuera de sus pueblos, van a discotecas y otros centros parecidos en los pueblos grandes y en Segovia. La fiesta popular ha decaído.

–Y el clero, ¿qué dice?

–El clero, naturalmente, es el primer afectado por este derrumbe de la sociedad...

–¿Es un clero joven o mayor?

–Es un clero envejecido. Aquí había bastante clero. Y el clero también ha emigrado: muchas veces ha seguido el camino de sus parientes y ha ido a la ciudad, sobre todo a Madrid. El clero que queda es un clero envejecido...

–¿Y desilusionado?

–Hay clero joven que no deja de tener ilusión pero yo comprendo que es un gran sacrificio para ellos mantener esta presencia en una zona de la que huye todo el mundo. Es decir, están velando los restos de una gran cultura de otros tiempos. Ellos ejercen su ministerio con su presencia entre gentes marginadas de la sociedad actual.

–¿Ha sentido alguna vez la angustia interior de tener ganas de huir?

–Ganas de huir, no. Soy castellano. Por otra parte estos años han sido de una aventura espiritual tan fascinante que no he tenido tiempo de angustiarme. Más me angustian los problemas generales de la Iglesia en España.

LA IGLESIA YA NO ES DE «CRUZADA»

–La Iglesia ¿se ha librado ya de todos sus compromisos con el Régimen?

–Me gustaría que precisara más esta pregunta...

–¿Ya no es la Iglesia comprometida de la «guerra»?

–Yo creo que no...

–¿Lo dice así, en términos absolutos...?

–Sí, sí, lo digo en términos absolutos. Y además creo que una de las razones de la actitud de gentes de la administración frente a la Iglesia está fundada en un cierto desencanto y decepción al ver que la fe y la Iglesia ya no sirven para su legitimación política.

–En todo caso, ¿es éste el tema que más le preocupa del estado actual de la Iglesia española?

–No, porque sé que a la larga esto tendrá una solución. Lo que más me preocupa, más que la relación entre el Estado y la Iglesia, son las relaciones entre la sociedad española y la Iglesia.

–Lástima que la Iglesia siempre plantee los problemas «a la larga»...

–Bueno, todos los grandes problemas se resuelven «a la larga».

–Pero, a veces, a la larga es tarde.

–Sí, puede ser tarde, sí.

EL COMPROMISO POLITICO DEL OBISPO

–¿Usted cree que un obispo puede tener compromiso político?

–Hablando en general, si se trata de un compromiso político en el sentido estricto de la palabra, en sentido partidista, yo creo que su función de signo y vigilante de la comunión entre grupos muy diversos no es compatible con una opción política de partido. Pero si se trata de una opción en el sentido amplio: un pensamiento político, una interpretación política de la presencia de la Iglesia en el Mundo, veo inevitable que el Obispo tenga opción política.

–El problema de las relaciones entre la sociedad española y la iglesia pasa por el problema de la relación base-jerarquía en la estructura eclesiástica. ¿No le parece?

–Indudablemente. Me preocupa que la Iglesia resuelva este gran problema que hoy tiene de unas masas que pertenecen a ella y, sin embargo, están separadas de tantas cosas...

–¿Qué opina del Opus Dei?

–¿Qué opino del Opus Dei? Una de mis grandes preocupaciones es el que pueda haber un cristianismo de clase media, otro de clase burguesa alta, un cristianismo proletariado, etc. Con lo cual lo esencial del cristianismo, que es la comunión y la reconciliación, está amenazado. Por otra parte comprendo que el cristianismo ha de asumir estas diferencias. Y esto, para mí, es un problema preocupante.

–Da la impresión de que usted no cree en la existencia de la lucha de clases...

–¡Cómo no voy a creer! Si está alrededor mío y la palpo y la siento. Eso es además algo que está engendrado por el mismo capitalismo.

–Entonces, ¿la reconciliación sería el socialismo?

–Bueno... Yo espero una reconciliación. ¿Qué formas ha de tener esta reconciliación en un futuro inmediato? Esto es lo que yo no puedo asegurar.

–Es la prudencia del obispo lo que no le permite asegurarlo...

–No, no. Es una posición puramente científica, yo diría.

–¿Se encuentra solo aquí?

–¿Cómo solo?

–¿Se siente solo como Obispo de Segovia?

–No, no. Constantemente estoy viajando, tratando gente. Los trabajos en la Conferencia me obligan a ir a Madrid con frecuencia y allí tengo a mi familia. No, no me encuentro solo.

AMIGO DE AÑOVEROS

–¿Es usted muy amigo de Añoveros?

–Sí, somos bastante amigos.

–Antes de ser obispos ¿eran amigos?

–No nos conocíamos. Es un buen amigo. Su contextura humana es de aquellas que se concilian amigos.

–¿Se puede pensar que usted es obispo de Segovia porque siempre es menos peligroso tenerle aquí que en Madrid o un sitio de éstos?

–No sé... No sé por qué fui elegido obispo de Segovia. Unicamente sé que fui elegido obispo de Segovia. Por otra parte llevo todavía poco tiempo para poder pensar que debiera ir trasladado a otro sitio.

–¿Cuando fue nombrado era

consciente de que se enfrentaba a una gran crisis?

–Sí, porque fui nombrado a finales del 69 y consagrado obispo a principios del 70 y naturalmente era muy consciente de esto...

–La Iglesia necesita unos cauces que permitan que la base se haga sentir o por lo menos que se la oiga más de lo que se le oye normalmente. ¿No le parece?

–Indudablemente. Esto para mí no ofrece duda alguna.

–¿Y cómo puede ser esto?

–Lo difícil es pasar de una situación en que la base era una masa pasiva y silenciosa a lo que reclama el estado de cosas actual. No es nada fácil. Sobre todo cuando la Iglesia, que no es una magnitud aislada, alberga en sí misma las contradicciones mismas de la sociedad.

–La base se va organizando: comunidades de base, Cristianos para el Socialismo... La jerarquía sigue su camino. ¿En el vacío que hay en medio está el problema?

–Yo le repito que no tengo una gran experiencia de esto. En realidad en esta diócesis hay algunos pequeños grupos de cristianos marcados por un cristianismo postconciliar, pero son grupos muy pequeños y pertenecen a una determinada capa cultural, mientras que la mayor parte de los fieles de Segovia pertenecen al cristianismo tradicional. Y lo que veo es que no hay conexión entre unos y otros. Para mí el problema es éste. No me encuentro ante los problemas tal como se presentan en Madrid o en Barcelona y por esto tengo un conocimiento teórico de estos asuntos, pero no práctico que es el que da autoridad a un obispo para hablar de ellos.

«EL ARCIPRESTE DE HITA VOLVERIA A LA TUMBA»

–El arcipreste de Hita ¿qué diría, qué escribiría ahora?

–No comprendería nada de esta sociedad. Proveniente de una sociedad tan amante de la vida, con tanto gozo inmediato de las cosas, con una tradición firme, como era la sociedad popular –con grandes sufrimientos, también– no comprendería estas masas de viejos que encontramos en los pueblos y esta tristeza y esta ruptura de la tradición. Yo creo que volvería otra vez a la tumba si recorriera los pueblos por donde él vivió, sufrió y gozó de la vida.

–Y Lazarillo, ¿también emigraría?

–No sé que decirle... Su vida, en conflicto con la sociedad de su tiempo tampoco fue nada agradable. Quizás organizaría la picaresca a una escala más amplia y más «respetable».

–¿Hay mucha picaresca «respetable» aquí?

–No, el pueblo es sano...

–La picaresca, en general, no la hace el pueblo...

–El pueblo es sano...

–¿Y lo que no es el pueblo «de abajo»?

–No, aquí en realidad grandes negocios no hay. En fin, hay otras

La Iglesia durante mucho tiempo ha callado.

«cosas» pero son de otro orden.

–¿Qué «cosas»?

–Bien, ahora no estoy para acusar a nada ni a nadie.

–¿Muchas «cosas»?

–Hay todo este proceso de descapitalización creciente en el campo, este traslado de recursos de todo tipo de estas zonas a otras más ricas que es un proceso que es el causante de este estado de cosas. Dinero que sale fuera, brazos, en fin, este empobrecimiento realmente es objeto de una firme acusación. Es decir, yo no me fijo tanto en los hechos particulares, para mí en realidad no son muy conocidos, cuanto en el proceso general que está empobreciendo estas tierras. Quizás después se compren grandes extensiones de terrenos, se monten explotaciones capitalistas y se cultive la tierra con hombres traídos fuera temporeramente. Estas tierras han sido un paraíso para los fabricantes de maquinaria porque, claro, el castellano quiere tener cada uno sus propias máquinas porque está muy metido en él el mito de la propiedad privada y es donde él se afirma, en esta propiedad abstracta, aunque sólo sea de una pequeña cosa. Y naturalmente aquí a veces en un pueblo pequeño hay veinte tractores para cultivar un término pequeñísimo. Esto ha hecho que el campesino se haya cargado de deudas y es uno de los motivos que ha obligado a emigrar. Así que ese trasvase de recursos, que va empobreciendo progresivamente el campo, es el gran tema de una acusación, mucho más que otras pequeñas cosas de menor cuantía.

UN GRAN DESFASE ENTRE FORMA POLITICA Y CONCIENCIA SOCIAL

–¿Cuál es su reflexión sobre la actual situación política española?

–Tendría tantas cosas que decir... Veo en la situación política española un gran desfase, una gran inadaptación entre la forma política y la conciencia social de los españoles. Esto realmente me parece peligroso.

–En Castilla, en Segovia la gente a nivel de sensibilidad ¿es demócrata?

–La gente es individualista, muy individualista: están a la defensiva frente a los demás y son incapaces de asociarse. Ciertamente esta manera de ser ha sido, durante mucho tiempo, favorecida. Es gente reconcentrada y por lo tanto no podemos decir que haya un gran sentido de la democracia. Ellos alcanzan a conocer muy bien las causas económicas del estado de cosas en que se encuentran, pero no las causas políticas.

–¿Estarían más senbilizados contra el sistema económico que contra el sistema político?

–Ciertamente. Yo creo que analizan muy bien por qué se encuentran como se encuentran desde el punto de vista económico. Ahora, cómo condiciona la estructura política estos factores inmediatos, esto, en realidad, no lo ven.

–¿Portugal aquí no ha representado nada?

–No creo que haya representado mucho. Hay que tener en cuenta que la mayor parte de estos campesinos son hombres de edad.

–Bravo ¿qué fue para Segovia?

–Aquí se ha hecho un mito de los comuneros. Usted conoce mejor que yo las diversas interpretaciones que ha habido del movimiento comunero.

–La del segoviano ¿cuál es?

–Para una minoría, en Segovia, Bravo representa el espíritu castellano, las libertades locales, frente al centralismo.

–¿Para una minoría sólo?

–Ya le he dicho que la mayoría de las gentes que hoy quedan en Castilla son gentes sin un sentido político.

–¿Y para usted qué representa Juan Bravo?

–¿La historia o el mito?

–El mito.

–Empieza a surgir una conciencia por la cual se quiere diferenciar la región de Castilla, las bases culturales y espirituales de Castilla, de aquello que es la ideología centralista de Madrid.

EL CENTRALISMO PESA MUCHO

–Aquí, ¿el centralismo también pesa?

–¡Naturalmente! Y pesa mucho más que en la periferia...

–El desajuste en la sociedad española empieza a tener expresiones violentas. ¿Le preocupa?

–Muchísimo. Yo soy hombre de paz y naturalmente veo que podemos perder la posibilidad de una evolución pacífica y entrar en las rupturas, en un camino de violencia.

–¿Usted no cree que la Iglesia podría haber ayudado más de lo que ha ayudado a la evolución del país hacia la democracia?

–Hombre, para juzgar esto tendríamos que estar fuera del proceso. Es una pregunta muy difícil de responder. Primero porque el proceso no está terminado. Y segundo porque me parece que es una pregunta simplificadora de las cosas de difícil respuesta.

–¿Siempre el «largo plazo»?

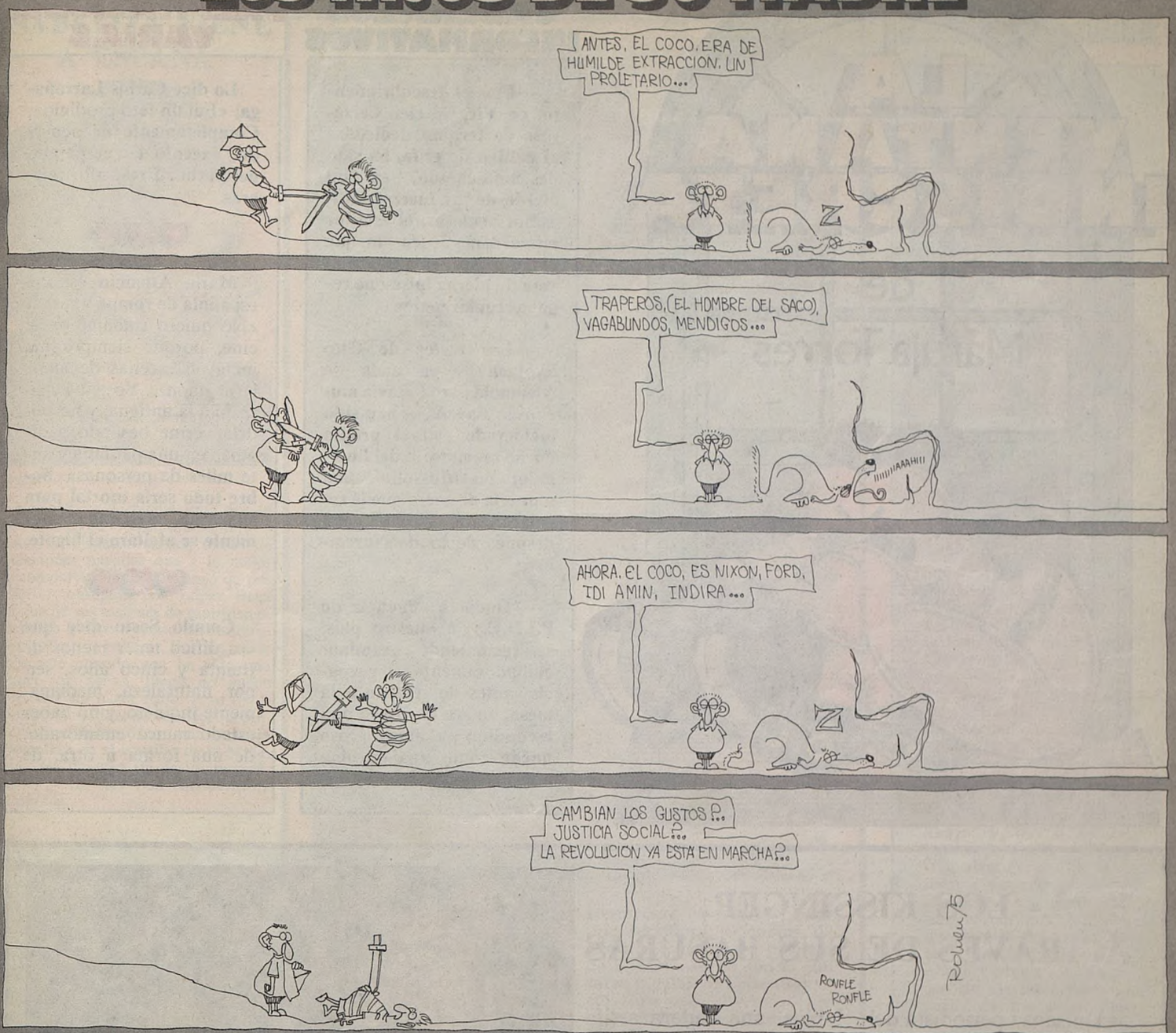
–En todo caso me parece cierto que el proceso, por desgracia, no ha terminado...

–¿Y las relaciones Iglesia-Estado?

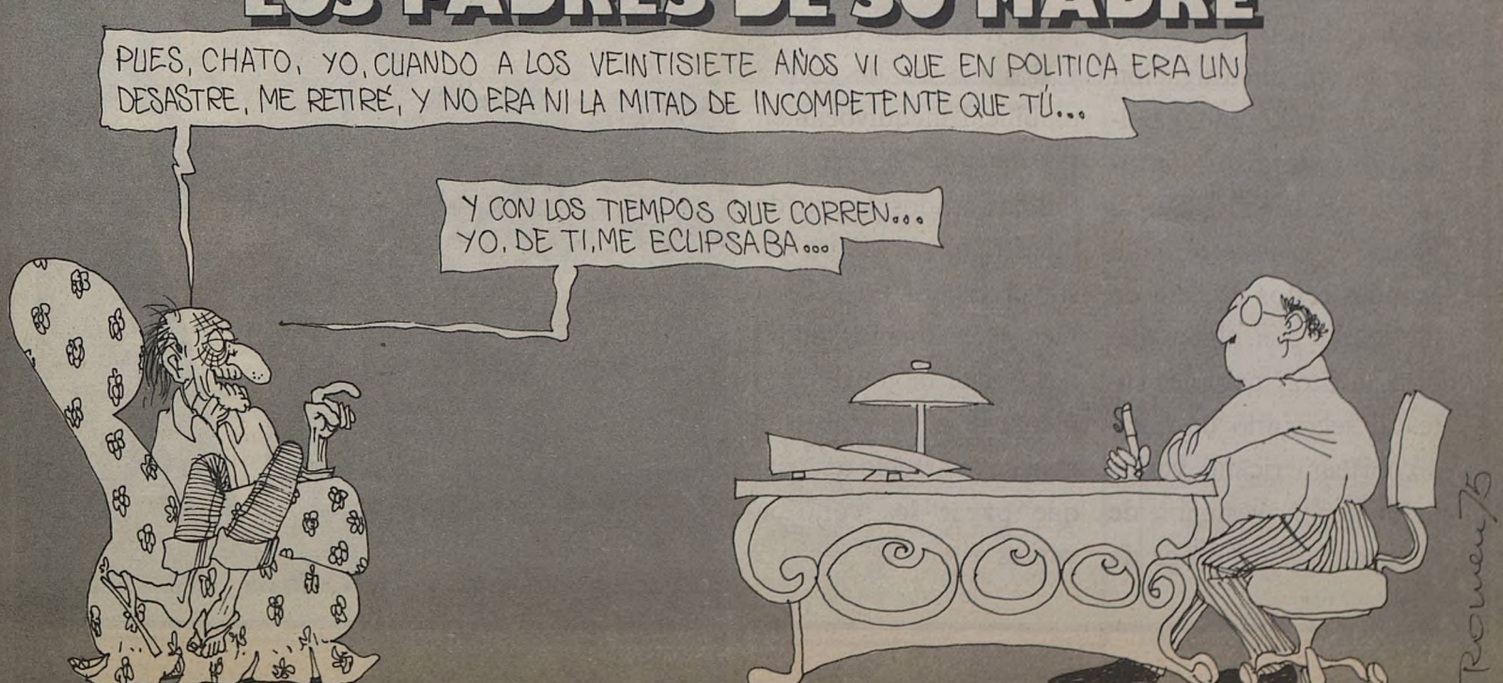
–No son nada cordiales, como ustedes periodistas habrán podido comprobar. Después de tantos siglos de una estrecha relación entre la Iglesia y el Estado desde supuestos sociales y culturales totalmente diversos respecto a los vigentes hoy, no es fácil el esclarecimiento de sus mutuas relaciones. Después del Vaticano II la Administración del Estado no ha aceptado que la Iglesia sea lo que quiere ser. Más aún, en la natural crisis que dentro de la Iglesia había de producir la aceptación y asimilación de un Concilio como el Vaticano II, no se ha mantenido neutral, ha sido beligerante en favor de determinadas formas de interpretar la «ortodoxia». Este es un caso único en Occidente. Comprendo que esté extendida la prevención ante los «cristianos por el socialismo»; pero no se entiende que no haya ninguna prevención ante «los cristianos por esto o por lo otro» que se valen del poder y del dinero para defender una pretendida pureza de la «ortodoxia». Si la Iglesia en España quiere ser tomada en serio, ha de trabajar por aclarar este embrollo. Al Estado también le interesa y no por miedo al «poder» de la Iglesia, sino porque ciertas distinciones que aún no ha sabido hacer el pueblo español, son necesarias para acceder a la «democracia» y al futuro.

José MARTI
Josep RAMONEDA

LOS HIJOS DE SU MADRE



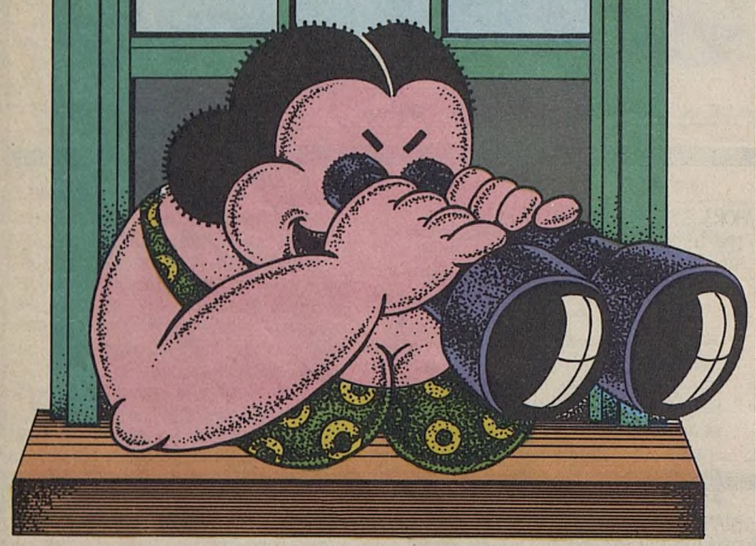
LOS PADRES DE SU MADRE



LA VENTANA INDISCRETA

de

Maruja Torres



CADERAZOS INFORMATIVOS

—Tras el descubrimiento, en Vic, de cien hectáreas de terreno dedicadas al cultivo de grifa, ha sido desenmascarado, en un alarde de las fuerzas anti-estupefacciosas, el escritor ampurdanés Josep Pla, que en su masía tenía una maceta de hierba luisa que regaba regularmente.

—Los restos de Otto Skorzeny —ya nada de Alemania pero todavía mucho de España— han sido incinerados en el propio horno crematorio del libertador de Mussolini, una monería de acero que le regalaron los Krupp poco después de lo de Nuremberg.

—Dada la afluencia de P.I.D.E.S. a nuestro país, se recomienda examinar cuidadosamente el gazpacho antes de servirlo a la mesa, no sea que haya uno escondido y el ama de casa quede como una cochina ante los invitados.

PALPITACIONES VARIAS

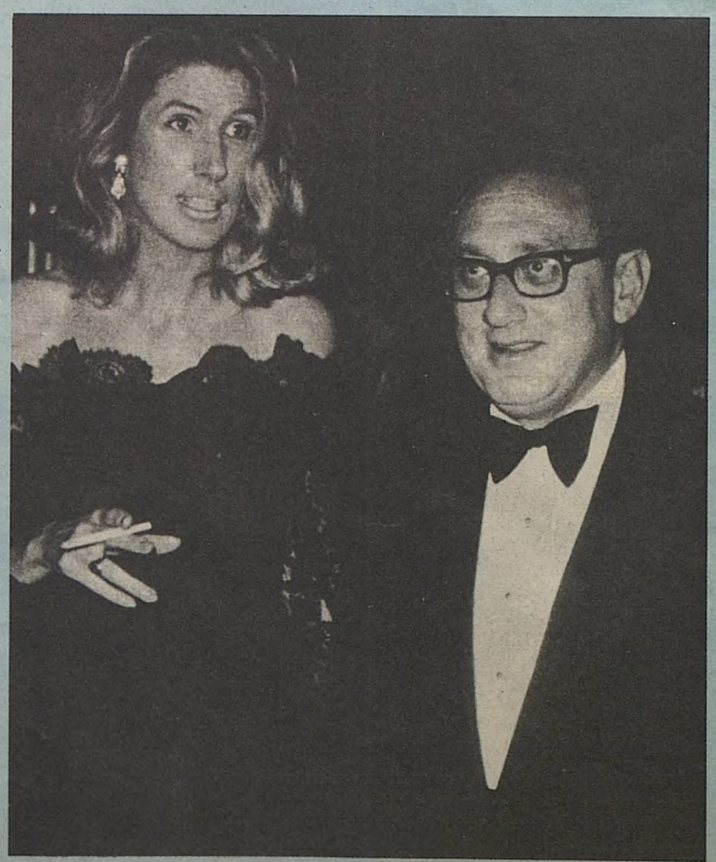
Lo dice Carlos Larrañaga: «Fui un feto prodigio». **Completamente de acuerdo, excepto en el tiempo del verbo. Eres, hijo mío, eres.**

María Albaicín es una española de rompe y rasga: «No quiero trabajar en el cine, porque siempre me incluyen escenas de amor en el guión... Yo estoy chapada a la antigua, y no podría verme besando a alguien en una pantalla y ante miles de personas». **Sobre todo sería mortal para su pareja, salvo que previamente se afeitara el bigote.**

Camilo Sesto dice que «es difícil tener menos de treinta y cinco años, ser, por naturaleza, medianamente inquieto, y no haber estado nunca enamorado, de una forma u otra, de Melina Mercouri».

LOS KISSINGER, A TRAVES DE SUS BASURAS

Un sagaz periodista del «National Enquirer» acaba de publicar los resultados de una investigación llevada a cabo en las bolsas de basura del matrimonio Kissinger. Según parece, el reportero halló grandes restos de cera de las orejas con algún que otro pelito, pertenecientes al secretario de Estado norteamericano, varios palillos con vestigios de melocotón y de *rouge* de labios, una cadera artificial con liguero color púrpura, ya fuera de combate, y dos metros de cordón umbilical inequívocamente sionista. Ni rastro de tampax usados, lo cual demuestra que la señora Kissinger espera un bebé, o bien que arroja los tampones por el inodoro, exponiéndose a una obstrucción cuyo arreglo tendrían que pagar los contribuyentes.



ISABELITA VIENE A ESPAÑA

Isabelita no volverá al cabaret.

Se sabe ya de buena tinta que la presidenta de Argentina vendrá a pasar en España los dos meses de vacaciones pagadas que a lo mejor se convierten en un descanso de por vida. Aconsejada por López Rega en una de sus sesiones de espiritismo, Isabelita estuvo a punto de decidirse por volver al cabaret, porque ya se sabe que cuando una ha sido una mujer tan activa, luego no puede quedarse sin hacer nada. Pero finalmente, ya salida del trance, la presidenta se decantó por una estancia placentera en el Castillo de la Mota, cuya ala derecha (la de los murciélagos) le ha sido convenientemente reservada.

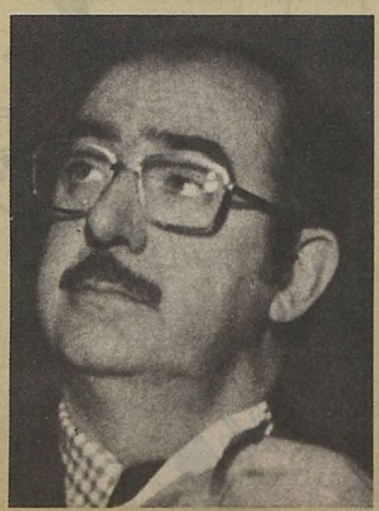
SE VENDE GUITARRA

Disponemos en nuestra redacción de una preciosa y valiosísima guitarra marca Ramírez que estaríamos dispuestos a vender o cambalachear. Pedimos a cambio dos docenas de rollos de papel higiénico para las «toilettes» de la casa, un paquete de compresas libertarias para una servidora, el capote de Francisco Alegre y el pañuelo de Reverte. Junto con la guitarra regalamos apuesto doncel para usos diversos (ver foto). Si la operación nos sale bien, la próxima semana pondremos en venta una harmónica y el piano de Pierino Gamba.

Corte y confección

A LA CAZA DE "FURTIVOS"

José Luis Borau tiene problemas con su último film, «Furtivos», en donde él mismo tiene un papel junto al trío protagonista formado por Lola Gaos, Ovidi Montllor y Alicia Sánchez. El problema de Borau es de censura, y se le presenta precisamente a causa del personaje que él incorpora, un gobernador civil bastante tontito que se pasa la película cazando venado, utilizando el coche oficial para ir de montería y llenando la baca de cornamentas. Además, el personaje tiene la manía de decir de vez en cuando aquello de qué paz, qué paz se respira aquí, **refiriéndose a los montes, por supuesto. Como las susceptibilidades de las alturas están a tope últimamente, le han dicho a Borau que ya puede irse preparando para cortar por aquí y por allá hasta dejar «Furtivos» convertida en un bacalao inglés, así que con un poco de suerte cuando la veamos el gobernador civil se habrá camuflado de cerillera norteña. Entre tanto, en el colmo de la coherencia, en el anteproyecto de Ley de Cine se nos promete el oro y el moro: témome que el oro será de Toledo y el moro algún secuaz de Hassan infiltrado. Eso sí: al festival de Moscú la delegación española fue en plan lujoso, con un cortejo en el que se incluían dos falleras y varios cientos de miles de buñuelos del Ampurdán.**



ES MI HOMBRE

LAUREANO LOPEZ RODO

Mon cher technocrate:

Tengo el corazón gitano y el alma trianera y la sangre de Carmen la Cigarrera que llevo en mis venas atravesando un agónico período de decepción desde que me he enterado de que vuecencia nada de nada respecto a ocupar próximamente la Alcaldía de Barcelona. Yo tenía ya el nombramiento garganta abajo, y me deleitaba pensando en las mil y una virguerías que se le iban a ocurrir para encastecernos y santificarnos a los barceloneses, que buena falta nos hace, y convertirnos así en honra y prez y alto ejemplo de virtudes para el resto de los españoles. Imaginaba yo, en mi delirio, que lo primero que iba a hacer vuecencia sería organizar un nuevo congreso eucarístico internacional en la Plaza de Cataluña, y convertir las pocas zonas verdes que quedan en la ciudad, así como los monumentos artísticos y el Barrio Gótico, en servicios públicos con ducha fría incorporada para reprimir los desmanes de la carne.

Don Laureano, le imploro que haga lo que pueda por venirse al Ayuntamiento de la Condal City. Daría cualquier cosa por verle asomarse al balcón principal y reprender desde su altura a las chicas que enseñan el muslamen al bailar sardanas los domingos por la tarde.

Litúrgicamente suya,

Maruja TORRES

EL DEPORTE

LIMPIA, FIJA Y DA ESPLENDOR

"LA REPRESENTATIVIDAD" DEL FUTBOL ESPAÑOL

La pasada semana se celebró en Madrid la asamblea general ordinaria de la Federación Española de Fútbol. Aquí, a demócratas, no nos gana nadie. Don José Solís Ruíz, que por una causa u otra ha de salir cada semana en esta revista (esto va a rachas; hubo una época en que sólo hablábamos de enanos infiltrados, ahora lo hacemos de ministros del Movimiento) decíamos que el señor Solís asistió a la asamblea, y con su verbo habitual (el verbo se hizo ministro y habitó entre nosotros) declaró entre otras cosas: «Me adentré mucho en él (en el deporte) porque empecé a jugarlo hace muchos años. No quiero decir en mi juventud, porque aún me siento joven (...) Me gustaría para la juventud, para mis hijos, un poco menos de latín y más deporte. Así tendremos un pueblo más sano y más alegre (...) A ver si legamos a nuestros hijos una España deportista, y no aquélla raquítica que nos encontramos nosotros (...)». O sea que prepárense ustedes para el próximo curso político, porque en este país que es capaz de las cosas más increíbles, resulta que el ministro del deporte es al mismo tiempo el de la educación física.

Buena parte de la Prensa, a la que tiene en el bolsillo el señor Porta, ha quedado complacidísima con el desarrollo de esta sesión que presidía por vez primera el nuevo presidente de la Española. ¿Qué ocurrió para que algunos quedaran tan contentos? Se aprobó la creación de una liga nacional de equipos juveniles —la cual hace años que debiera estar funcionando, si tenemos en cuenta que el señor Porta, antes de ocupar el actual cargo, se ocupaba de esta categoría— y se aprobó de forma democrática la nueva fórmula de la Copa. Se me dirá que soy el eterno descontento, pero el mundo, así como a la cantante Jeanette la hizo rebelde, a mí me hizo así.

No se trató ni del tema de los oriundos, ni del de la sindicación de los jugadores, y cuando el presidente del Pegaso pidió disponer de las cuentas de la Federación con un mes de antelación a la fecha de la asamblea, se lo miraron un poco mal.

En cuanto a la escasa democracia que se da en el fútbol español, se dejó perfecta constancia en el transcurso de la sesión. Resulta que de los 1237 votos que hay en la asamblea, los jugadores y árbitros sólo disponen de ¡diez! El resto se lo reparten las federaciones regionales (447 votos), los clubs de primera (350), los de segunda (160), los de tercera (175) y la junta directiva (95). Es decir, que si allí, determinada persona propone que desaparezca el derecho de retención (que es una cláusula por la que todo jugador profesional, si no renueva contrato con el club, queda ligado a él al aumentársele un diez por ciento de la ficha) ya me dirán qué posibilidades de éxito tiene.

En definitiva, que también la representatividad del fútbol español deja mucho que desear, aunque a lo mejor, cualquier día los de Uganda nos la copian. Es aquello de la intercionalización y homologación de nuestras instituciones.

¿Justo el resultado?

L'ECHO DES ESPAGNES

FAIT A LA MAIN PAR: TOMMASINO IL PAZZO E CAROLINO DE MONACO

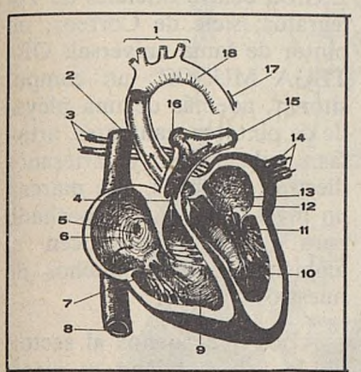
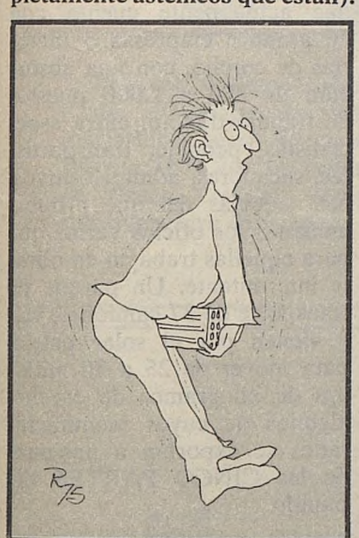


Gráfico 1.º: Alma de joven descarriado (obsérvense los músculos tensores 1-18 lo completamente asténicos que están).



SOSTEN; GUIA Y CAMINO PARA JOVENES ARREPENTIDOS

No, no pagues la marihuana a precio prohibitivo, a precio de oro; dentro de pocos años la marihuana será yerba estanca monopolio del estado y nadie tendrá que sacrificar a sus hijos para poder fumarla con deleite.

Mónada 562, Oficio de tinieblas 5, C. J. Cela.

Y COMO SALVAR TU ALMA EN QUINCE DIAS

Sabemos que tienes un buen fondo, sabemos que han sido las malas compañías las que te han empujado a esta vorágine de vicio y corrupción que te lleva a la perdición sin dilación. Sabemos que los culpables han sido los comunistas infiltrados en las tascas, los masones en los retretes, los marxistas en las discotecas, los drogadictos en el taller, y, así, hasta formar este socavón en tu alma.

COMO CONSEGUIRLO

Empezarás por unos ejercicios muy sencillos, pero muy apropiados para fortalecer los músculos del alma; para luego irlos complicando progresivamente, logrando que en sólo quince días consigas una gran agilidad de espíritu que te permita dejar de ser lo que eres, un guarro.

PRIMER EJERCICIO:

Para evitar la concupiscencia y el marxismo-fetichismo:

Te golpearás repetidas veces (las que hagan falta), con un ladrillo de obra, el bajo vientre, todas las mañanas a las seis, silbando displicentemente, cualquier cosa, tanto da.

SEGUNDO EJERCICIO:

Para evitar los malos pensamientos y los otros:

Te arrojarás, en ayunas, quince veces, del armario al suelo, y, viceversa; a la larga, sentirás el más profundo de los arrepentimientos por tu mala conducta, y un sincero amor por la Humanidad.

TERCER EJERCICIO:

Para evitar tentaciones, pompas y desviaciones ideológicas al Régimen:

(Propio para ser realizado en la vía pública). Búscate un edificio público y céntrico, sitúate frente a su esquina más afilada, imprime un movimiento de vaivén a tu cabeza, rebotando contra la susodicha esquina (ver gráfico), hasta intuir un fuerte efecto telúrico; con este ejercicio, no sólo lograrás hacer temblar las estructuras, sino que es muy posible que te quedes. Pero tú bien lo vales.

CUARTO Y ULTIMO EJERCICIO:

Para evitar las lecturas peligrosas, erradicar el consumo de alucinógenos y esa execrable plaga de nuestra sociedad, ¡el acné juvenil!:

(Con este ejercicio, damos por terminada esta primera tanda de nuestro cursillo acelerado de arrepentimiento y salvación).

Enciérrate en el lavabo, y concéntrate, haz acto de contricción golpeándote el pecho con el rollo de papel higiénico, haz memoria de todos tus pecados sin refocilarte en su dulce recuerdo. A continuación, parte raudo en dirección a la notaría más próxima, donde levantarás acta notarial de tus pasados errores, seguidamente déjate conducir sin ofrecer resistencia hasta la comisaría del distrito. Lo demás ya está hecho.

Comité de salvación de almas «Por Favor» Fracciones infantil y juvenil

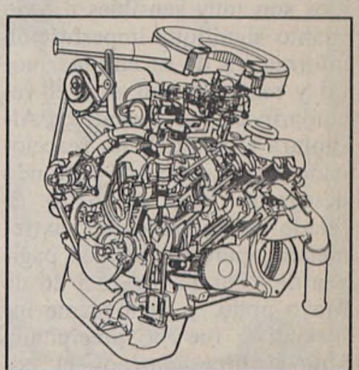


Gráfico 2.º: Alma de ciudadano ejemplar (obsérvese cómo el cárter no gotea y el audaz rebaje de culata). Tomad ejemplo.

LOS LECTORES SE QUEJAN O NO SE QUEJAN

Sr. Director de la revista «Por Favor»

BARCELONA

Muy Sr. nuestro: Los pueblos son muy sensibles a todo cuanto signifique imperfección informativa de su entidad moral y material; por eso, el vecindario de San Vicente de Alcántara (Badajoz), ha reaccionado con muestras de profundo desagrado ante el suelto titulado «Minivalladolid extremeño» aparecido en las páginas de «Por Favor» del 26 de Mayo ppdo. y cuya fuente informativa fue la precipitada noticia difundida por el corresponsal local de prensa, quien sin duda ha pretendido emular el afán sensacionalista que distingue hoy a cierta y determinada prensa.

Para restituir la verdad y reparar el menoscabo que ello haya podido producir, le agradeceríamos tuviera a bien acoger la siguiente información:

San Vicente de Alcántara no es un «pueblecillo», dicho así como una concesión literaria y conmiserativa, si se tiene en cuenta que, aunque algo reducido hoy día, aún censa nueve mil habitantes, laboriosos y cultos —bien lo saben los catalanes aquí afincados o con ellos relacionados comercialmente desde muy antiguo—, y a quienes no les puede afectar sensiblemente el cierre, por ¡¡TRES DIAS!!, de una sección escolar por jubilación del maestro titular, pues incluso, de haber existido una demora ilimitada por algún imponderable, la «Escuela», con el consenso del profesorado habría tomado desinteresadamente sus providencias. Significándole además, que el maestro jubilado, prestigioso y estimado por sus convecinos, se vio rodeado de trescientos veinticinco comensales que le homenajearon con cariño.

Esa «Escuela», que es aquí así de **ancha y fecunda:**

Colegio Nacional «Ortega Muñoz», con 34 Unidades, 34 Profesores y un Director: 1.200 alumnos matriculados.

Escuela Hogar: 100 escolares, asistidos por 4 Profesores.

De estos centros o de sus predecesores orgánicos, salieron los siguientes profesionales, que hoy ejercen con la eficacia de sus títulos adquiridos en centros superiores: Seis ingenieros; ocho médicos; siete veterinarios; seis abogados; dos economistas; un biólogo; un profesor de Universidad; tres químicos; tres farmacéuticos; siete licenciados en Filosofía; seis jefes del Ejército; siete oficiales del Ejército; cuatro sacerdotes; cuatro catedráticos de Instituto; un notario; sesenta y cinco profesores de E.G.B.; cuatro oficiales de Telégrafos; siete de Correos; un pintor de fama universal: ORTEGA MUÑOZ; un compositor..., además de una pléyade de pintores, cantantes, artistas, industriales y artesanos diestros y hábiles, que marcan un nivel cultural insospechado para quienes desconocen el ambiente real de muchos de nuestros pueblos.

A los que, ajenos al sector, no lo saben, bueno es informarles de que San Vicente de Alcántara posee una inveterada industria corcho-taponera que actualmente cuenta con 26 grandes empresas o factorías de corcho, con una absorción de 800 a 1.000 puestos de trabajo directo, entre especialistas, peonaje, transportistas, sacadores, administrativos, etc., además del que proporcionan a los oficios varios que para aquéllas trabajan en obraje intermitente. Un parque de transporte de 37 camiones, van y vienen por el solar patrio, para mover de 25 a 30 millones de kilogramos de corcho, algunos de cuyos manufacturados se exportan a naciones de las CINCO PARTES del mundo.

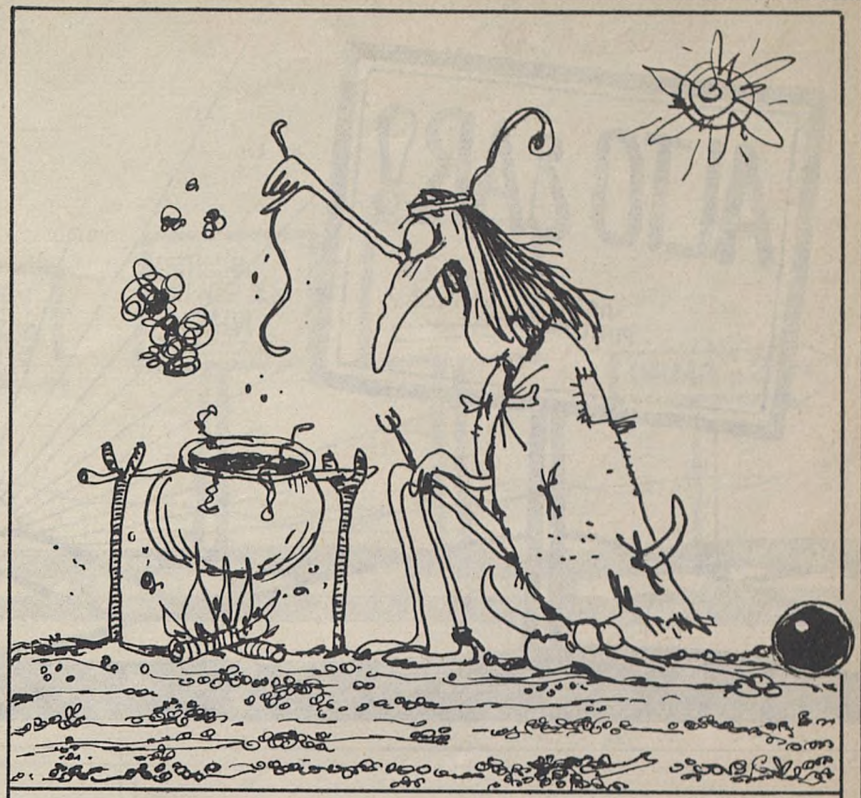
Vean cómo poco le puede afectar culturalmente el cierre eventual de una Unidad escolar por el plazo mínimo de TRES DIAS, de la misma manera que no le cuadra a su Escuela la anacrónica ilustración de una fotografía típicamente nórdica...

Muy agradecidos de antemano y un atento saludo,

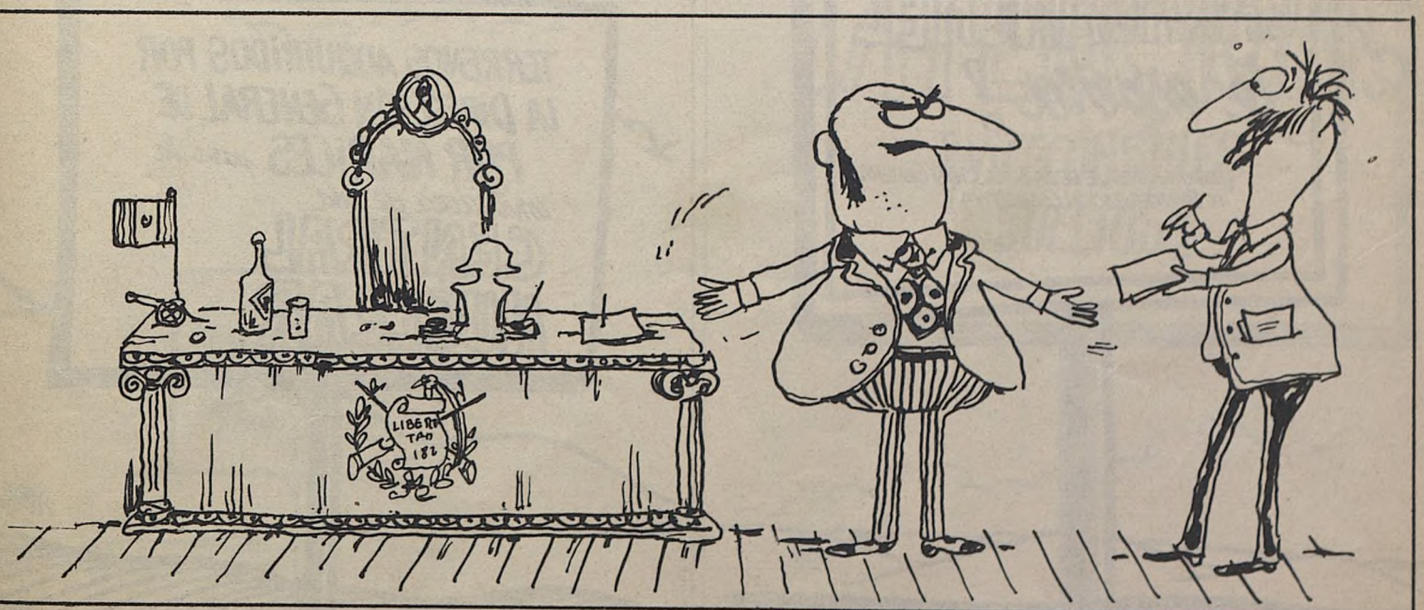
Fdo.:
Fernando de Fuentevaqueros

PARECE INCREIBLE PERO ES VERDAD

Tres meses después del golpe militar en Chile, «Mensaje», la revista que editaban los jesuitas, apareció en su número enero-febrero 1974 con un artículo de 12 páginas en blanco... excepto algunas citas bíblicas que la censura dejó pasar.

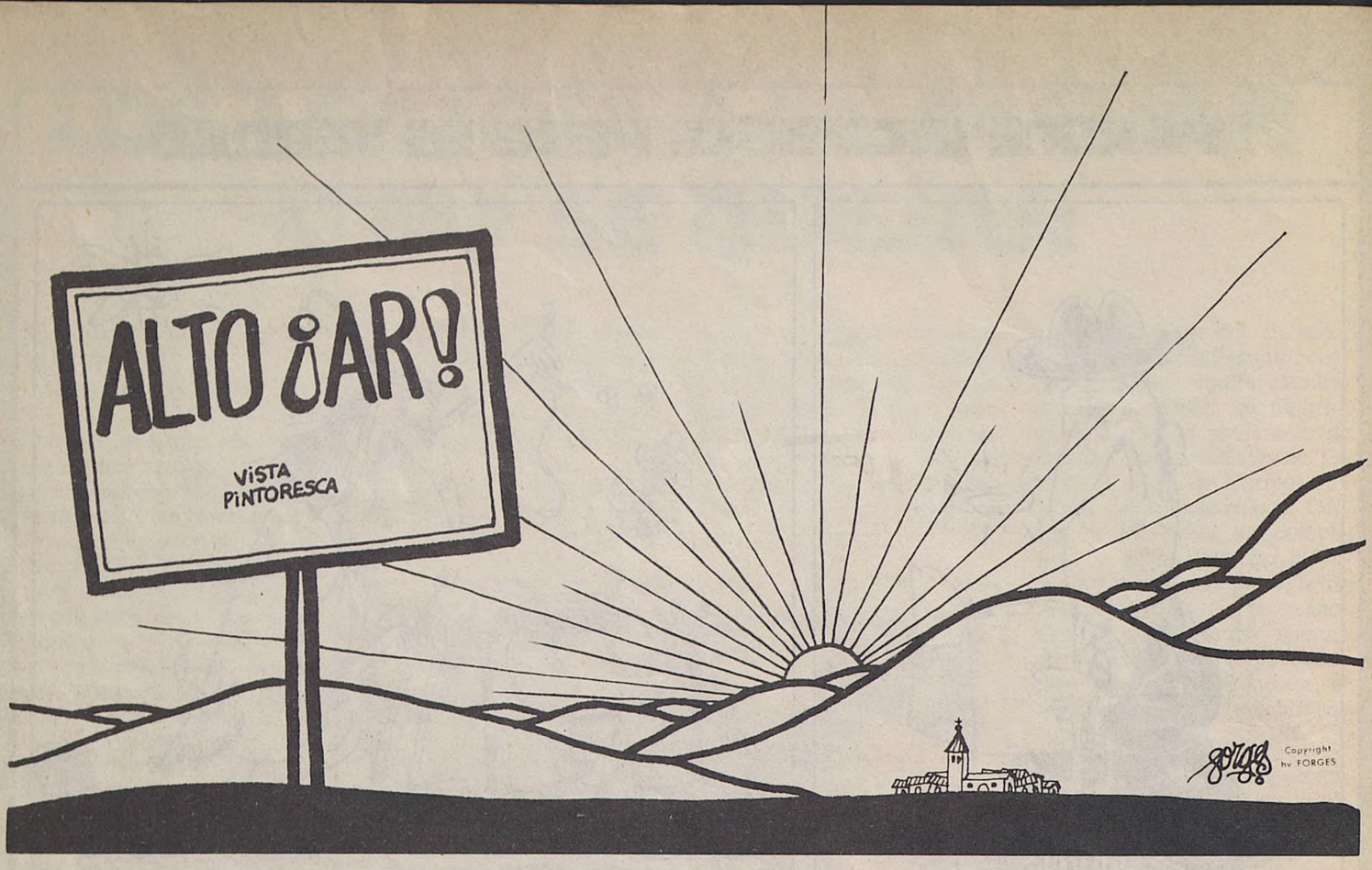


Durante la «campaña del desierto» —guerra sostenida a fines del siglo pasado por los blancos para apoderarse de todas las tierras que poseían los indios de la Patagonia argentina— los indios que caían prisioneros tenían que comerse los cueros de sus toldos para no morir de hambre.



En 1967, el Vicepresidente de Guatemala se lamentó ante un periodista (uruguayo) de que los aviones norteamericanos que habían bombardeado con napalm zonas guerrilleras de este país (en vuelo directo desde Panamá), no hubieran tenido, al menos, la gentileza de aterrizar a saludar...

(Dibujos: OSKI)


ALTO ¡AR!
VISTA
PINTORESCA
Copyright
by FORGES

CARABANCHEL
te espera !
(ES UN MENSAJE DE LA DIRECCIÓN GENERAL
DE BUNKERIZACIÓN COERCITIVA)

TERRENOS ADQUIRIDOS POR
LA DIRECCIÓN GENERAL DE
POR NARICES para la
construcción de una
CENTRAL
NUCLEAR

FIRME EN MAL ESTADO
ESCALÓN LATERAL
DESPREN-DIMIENTOS
ESTRECHA-MIENTO DE LA CALZADA
HIELO FLACCIDO
URNA A 2 KM.
Copyright by FORGES

A 200 METROS
CAMBIO DE RASANTE
¡Rojos al paredón!

¡ATENCIÓN!
¿VICECÓNSULES SUELTOS?

Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección:
Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán,

Redactor Jefe: Juan Marsé

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, Joan de Sagarra, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Gloria Otero, Bellmunt, Tom, Ludovico, Ramón Pi, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián

Diseño gráfico: Carlos Armenteros

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42. Tel. 457 83 83

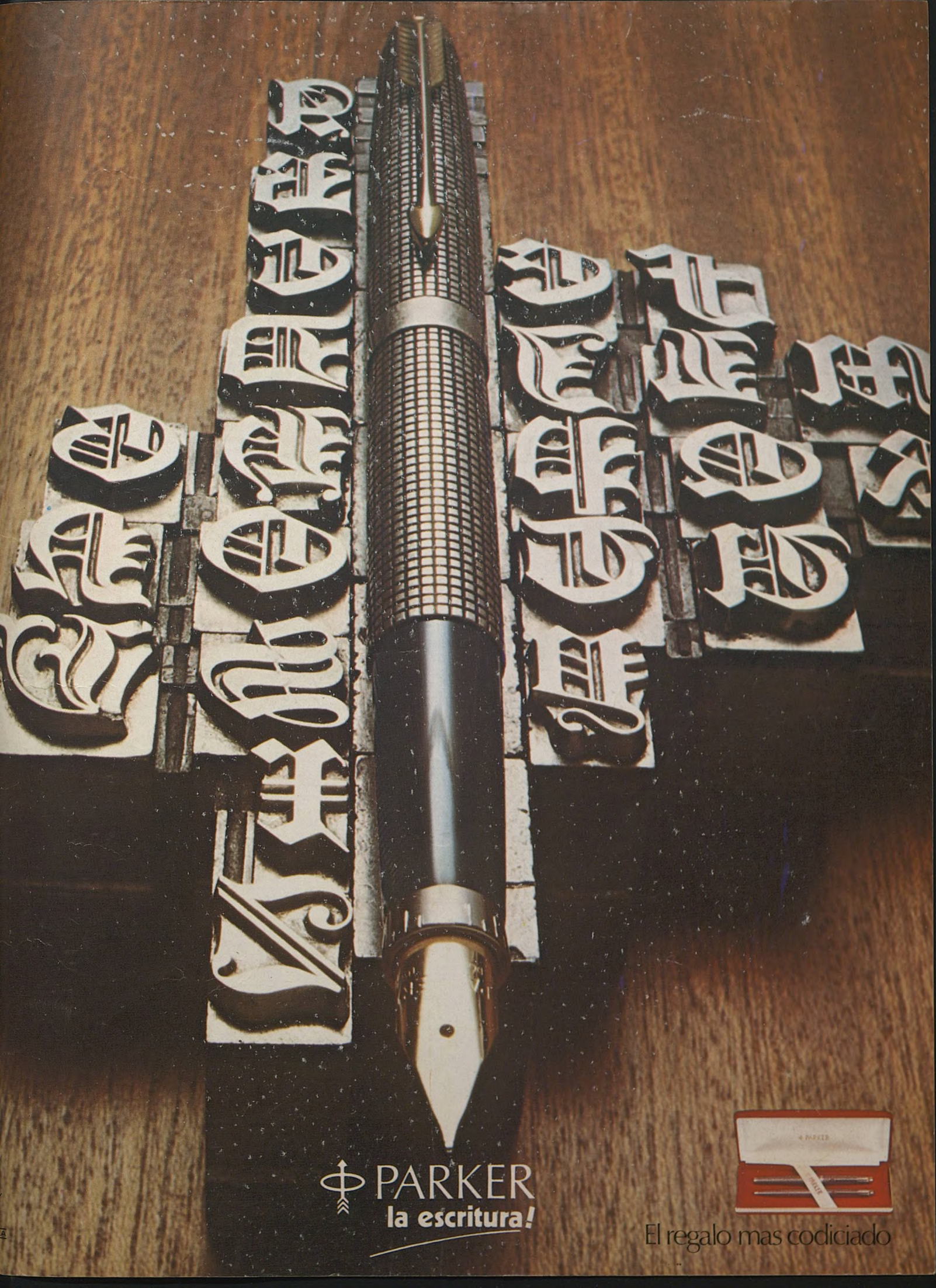
Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.°. Tel. 318 15 36

Edita: Punch Ediciones, S.A.
Roberto Bassas, 36 Barcelona-14

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1975
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.


PARKER
la escritura!
El regalo mas codiciado

Guillén
12
DE FEBR